

me domos Israël, et domos Juda, ait Dominus.

12. Negaverunt Dominum, et dixerunt: Non est ipse: neque venit super nos malum: gladium et fames non videbimus.

13. Prophetas fuerunt in ventum locuti, et responsum non fuit in eis: hæc ergo evanescit illis.

14. Hæc dicit Dominus Deus exercituum: Quia locuti estis verbum istud: ecce ego do verba mea in ore tuo in ignem, et populum istum in ligna, et vorabit eos.

15. Ecce ego adducam super vos gentem de longinquo domus Israël, ait Dominus: gentem robustam, gentem antiquam, gentem, cujus ignorabis linguam, nec intelliges quid loquatur.

16. Pharetra ejus quasi sepulchrum patens, universi fortes.

17. Et comedet segetes tuas, et panem tuum: devorabit filios tuos, et filias tuas: comedet prolem tuam, et armenta tua: comedet vineam tuam, et ficum tuam: et conteret urbes munitas tuas, in quibus tu habes fiduciam, gladio.

18. Veruntamen in diebus illis, ait Dominus, non faciam vos in consummationem.

19. Quod si dixeritis: Quare fecit nobis Dominus Deus noster hæc omnia? dicis ad eos: Sicut dereliquisti me, et servisti deo alieno in terra vestra, sic servitis alienis in terra non vestra.

20. Annuntiate hoc domui Jacob, et auditum facite in Juda, dicentes:

21. Audi populo stulte, qui non habes cor: qui habentes oculos, non videtis: et aures, et non auditis.

22. Mo ergo non timebitis, ait Dominus: et à facie mea non dolebitis? Qui posui arenam terminum mari, præceptum complementum, quod non præteribit: et commovebuntur, et non poterunt: et intumescunt fluctus ejus, et non transibunt illud:

1. Enormemente lo he prevaricado; hasta el último punto he llegado su transgresión y pecado.

2. No es él el que nos ha de castigar, aunque nos aguijonee de su collar; y así no tenemos que temer los males, el cuchillo, ó el hambre, que pueda enviar sobre nosotros, y con que nos amoneste por las de Jeremías y otros profetas; todas sus palabras son palabras vanas mentiras. Lejos de que vengan sobre nosotros los males anunciados que nos dan, hacemos que estos mismos recaigan sobre ellos. Esto es el lenguaje de los impíos en todos tiempos, que abundando á sí mismos remigan de Dios y de su providencia.

3. Habla el Señor con Jeremías. Las palabras, que les dirás, ó Jeremías, no serán un viento, que luego pasa, como los temerariamente profieren; sino un fuego devorador, que les reducirá á pavesa.

4. La nación de los Caldeos, que traía su origen de Nínive, Genes. x, fundador del imperio de Babilonia.

5. Sus saetas serán tan ciertas y seguras en sus tiros, que cuantas anclaren de sus manos, otras tantas muertes causarán.

6. Tus hatos de ovejas y vacas. — 7. Pasando á cuchillo á sus moradores. — 8. Cordura ni entendimiento.

9. ¿A la vista de mi poder y majestad, que he opuesto á la furia del mar hinchado un muro tan vil y frágil como en la arena, mandándole, que de allí no pase; y allí se quebrantan todas sus enresacasas olas, sin trasgredir jamás el término, que les tengo señalado?

« Inf. xvi, 10.

cacion: contra mí la casa de Israël, y la casa de Juda, dice el Señor.

12. Negaron al Señor, y dijeron: No es él; ni vendrá mal sobre nosotros: no veremos espada, ni hambre.

13. Los profetas hablaron al viento, y no les fué dada respuesta: pues estas cosas les vendrán.

14. Esto dice el Señor Dios de los ejércitos: Porque habéis hablado esa palabra: he aquí que yo do y mis palabras en tu boca: por fuego, y á ese pueblo por leña, y los devorará.

15. He aquí que yo traeré sobre vosotros una nación de lejos, ó casa de Israel, dice el Señor: una robusta nación, una nación antigua, una nación, cuya lengua no sabrás, ni entenderás lo que hable.

16. Su aljaba es como sepulcro abierto, y los dos ellos valientes.

17. Y comerá tus mieses, y tu pan: devorará tus hijos, y tus hijas: comerá tus rebaños, y las vacas: comerá tus viñas y tus higueras; y quebrantará con la espada tus ciudades fortificadas, en las cuales tienes tú confianza.

18. Con todo eso en aquellos días, dice el Señor, no acabaré del todo con vosotros.

19. Y si dijérais: ¿Porqué nos hizo el Señor nuestro Dios todas estas cosas? les dirás á ellos: Así como me habéis abandonado, y habéis servido á un dios forastero en vuestra tierra, así serviréis á los forasteros en tierra no vuestra.

20. Annunciad esto á la casa de Jacob, y hacedlo oír en Juda, diciendo:

21. Oye, pueblo necio, que no tienes corazón: que teniendo ojos, no ves: y oídos, y no oís.

22. ¿Pues qué no me temeréis á mí, dice el Señor: y á mi presencia? no os arrepentiréis? Yo que puse la arena por término del mar, mandamiento perdurable, que no transigirá; y se levantarán sus olas, y no provalerán: y no enresacarán, y no lo traspasarán:

21. Populo autem huic factum est cor inconvulsum, et exasperans, recesserunt et abiierunt.

22. Et non dixerunt in corde suo: Metamur Dominum Deum nostrum, qui dat nobis pluviam temporalem et serotinam in tempore suo: plenitudinem annuæ messis custodiamus nobis.

23. Iniquitates vestras declinaverunt hæc: et peccata vestra prohibuerunt hominibus à vobis.

24. Quia inventi sunt in populo meo impij, insidiantes quasi aucupes, laqueos ponentes et pediculis ad capiendos viros.

25. Sicut decipula plena avibus, sic domus eorum plena dolo: ideo magnificati sunt et dilatati.

26. Incrassati sunt et impinguati: et præterierunt sermones meos pessimè. Causam videm non judicaverunt, causam pupilli non dixerunt, et iudicium pauperum non judicaverunt.

27. Numquid super his non visitabo, dicit Dominus? aut super gentem hujusmodi non dixerit anima mea?

28. Stupor et mirabilia facta sunt in terra: et in diebus illis.

29. Prophetæ prophetabant mendacium, et sacerdotes applaudebant manibus suis: et populus meus dilexit iniquitatem: quid igitur fiet in novissimo ejus?

23. Mas á este pueblo se le ha hecho el corazón inconvulso, é irritador, se retiraron, y se fueron.

24. Y no dijeron en su corazón: Temamos al Señor Dios nuestro, que nos da la lluvia temprana y tardía: á su tiempo: que nos guarda una plenitud de mies anual.

25. Vuestras maldades desviaron estas cosas: y vuestros pecados apartaron el bien de vosotros:

26. Porque se han hallado en mi pueblo impíos, que ponen asechanzas, como cazadores de aves, poniendo lazos y pihuelos para cazar hombres.

27. Como eruelo lleno de aves, así las casas de ellos llenas de engaño: por esto se han engrandecido, y enriquecido.

28. Se engrosaron y engordaron: y traspararon pésimamente mis palabras. No juzgaron la causa de la viuda, no enderezaron la causa del huérfano, ni hicieron justicia á los pobres.

29. ¿Pues qué no visitaré yo sobre estas cosas, dice el Señor? ó sobre una gente como esta ¿no se vengará mi alma?

30. Cosa asombrosa é extraña ha sido hecha en la tierra:

31. Los profetas profetizaban mentira, y los sacerdotes aplaudían con sus manos: y mi pueblo amó lulas cosas: ¿pues qué sucederá en su postrimeria?

1 Los impíos, desobedientes, desobedientes y rebeldes, y tallo de fe.

2 En el otoño y en la primavera.

3 Que uno de todos los años una abundante cosecha. Fenhan. Semanas de frutos de segada guardará á nos.

4 M. 6. 8. Espelios.

5 Ms. 6. El engano. Fenhan. Como garza llena de ave. La que usan los cazadores y llavan al campo, para atrar á sus lazos y á sus redes, y engañar á otras aves.

6 De fraudes, rapinas, saqueos, embustes, injusticias; por cuyos medios muchos se engruesan estos impíos, y aumentan sus riquezas.

7 Violaron mis leyes y mandamientos, cometiéndolo con desprecio las mas atroces y execrables maldades.

8 Dándole la justicia que tenían, ó no dando oídos á sus quejas, no tomaron por su cuenta la defensa del huérfano oprimido: desobedecían á los pobres, y abandonaron la justicia de su causa.

9 ¿No castigaré yo á estos exesos?

10 El Huelvo y la Fenha. Rapina y torpeza. Cosas extrañas y horribles se han visto en la tierra: ¡que los profetas y los sacerdotes, que debían mostrar al pueblo el camino de la justicia, son los primeros, que le hacen perder, lo guían por el camino del error y de la perdición. y le aplauden cuando le ven abismado en todas las viciaciones! ¡Y que mi pueblo los vaya siguiendo con gusto, y se entregue con placer á tales exesos! ¿Pues qué fin podrán tener tan repetidas y enormes maldades, sino castigos espantosos?

« Isai. i, 28. Zach. vii, 10.

CAPÍTULO VI.

Jeremías representa al pueblo la espantosa fundación de los Caldeos, para destruir a Jerusalén por sus iniquidades, y le exhorta a penitencia: mas viendo el Señor su obstinación, pronuncia contra él la sentencia final, reprobando sus sacrificios y culto vano; y confirma a su profeta en su ministerio.

1. Confortamini filii Benjamin in medio Jerusalem, et in Thecuā clangite buccinā, et super Bethacarem levate vexillum: quia malum visum est ab Aquilone, et contritio magna.

2. Speciosa et delicata assimilavi filiam Sion.

3. Ad eam venient pastores, et greges eorum: fixerunt in ea tentoria in circuitu: pascit unusquisque eos, qui sub manu sua sunt.

4. Sanctificatio super eam bellum: consurgit, et ascendamus in meridie: vae nobis, quia declinavit deus, quia longiores factus sunt umbrae vesperti.

5. Surgite, et ascendamus in nocte, et dissipemus domos ejus.

6. Quia haec dicit Dominus exercituum: Credo lignum ejus, et fundito circa Jerusalem aggerem: haec est civitas visitationis, omnis calamitas in medio ejus.

7. Sicut frigidam fecit cisterna aquam eam, sic frigidam fecit malitiam suam: hi-

1. Esforzaos, hijos de Benjamin ¹, en medio de Jerusalén, y en Thecuā tocad la bocina ², y sobre Bethacarem ³ alza la bandera ⁴: porque se vió un mal desde el Aquilón, y grande quebrantamiento.

2. Á una hermosa ⁵, y delicada asemejó á la hija de Sión.

3. Á ella vendrán los pastores, y sus rebaños: plantaron tiendas al rededor de ella: apacentará cada uno á los que están bajo de su mano.

4. Santificad guerra sobre ella ⁶: levántaos, y subamos en el mediodía: ay de nosotros, que declina el día, que se han hecho mas largas las sombras de la tarde.

5. Levántaos, y subamos de noche, y derribemos las casas de ella.

6. Porque esto dice el Señor de los ejércitos ⁷: Cortad sus árboles, y echad trincheras al rededor de Jerusalén: esta es la ciudad de mi venganza, toda calumnia está en medio de ella.

7. Como el olivo hizo fría ⁸ su agua, así ella hizo fría su malicia, iniquidad y destrucción se

1 El profeta, como si estuviera ya encima el enemigo, exhorta, como pudiera un general, á los áos su tribu, que era la de Benjamin, á que uniéndose ó incorporándose con la de Judá, pelen esforzadamente contra los Caldeos. Algunos creen, que se locucion trinitica.

2 Para que acudan los soldados, y se preparen de armas. En Thecuā, ciudad de la tribu de Judá, sobre un monte, que distaba seis millas de Bethlehem, y doce de Jerusalén, estaba la armería ó arsenal, que en su tiempo habia entafado al Hebeon. ¹¹ Paral. xii, 30.

3 Era un pueblo sobre un monte entre Jerusalén y Thecuā, llamado en hebreo Beth-Acharem, caso de la vida, por las muchas y excelentes, que allí habia.

4 Para avisar á todos, que se preparen, pues ya viene el enemigo.

5 Fernan. *A la doncella, y á la delirante. Á una hermosa y delicada doncella he comparado á Jerusalén.* Esta ciudad opulenta de magníficos edificios, bien fertilizada, á la primera entrada del enemigo se amantó cobarde, poseída de miedo y asustada, como si fuera una doncella delicada, y criada en regalo.

6 Á estirar. Los pastores y comandantes de los Caldeos y los rebaños, sus rebaños, sus tropas.

7 Cada uno á la frente de aquellas soldados, que estarán bajo sus órdenes.

8 Declarad solemnemente la guerra. Estas son palabras de los Caldeos, con que se exhortan unos á otros á la tuya y conquista de Jerusalén. Inimad, idéan, solemnemente la guerra contra los Judíos, fuera toda trahera, arriremos luego las escalas á los muros, y subamos en la mayor fuerza del día á hacernos dueños de la ciudad. ¿Qué es lo que hacemos, estándonos mano sobre mano, y dejando que se pase el día, y llegue la noche sin haber hecho nada? Pues aprovechemos de la noche, y demos la escalada en medio de sus tinieblas, para entrar en ella, y derribar ó incendiar esas sus soberbios edificios.

9 Estas son palabras del Señor, que sugiere á los Caldeos los medios de que se han de valer, para tomar á Jerusalén: Cortad, les dice, los árboles, que hay al rededor de ella, y con ellos levantad trincheras, torres, impalmeas, y máquinas para combatir. Porque esta es la ciudad de mi visita y de mi venganza, que tengo entregada como antena, por las injusticias, que se abriga en ella.

10 El Hebreo: Como hielito por su agua, así Jerusalén hizo hielito su malicia. Así como en un vaso siempre está hirviendo el agua, porque tiene dentro de sí vena ó manantial perpetuo de agua: del mismo modo hay en Jerusalén continuo manantial de malicia, manifestada en las injusticias, que se hacen con el príncipe, columnas, rufes, y golpes, y entredades, que hacen de los agravios y malos tratamientos.

quitas et vanae audietur in ea, coram me semper infirmitas et plaga.

8. Exultate Jerusalem, ne forte recedat animus à te, ne forte ponam te desertam, terram inhabitabilem.

9. Haec dicit Dominus exercituum: Usque ad racemum colligent quasi in vinca reliquias israel: convertite manum tuam quasi vindictor ad curialium.

10. Cui loquar? et quem contestabor ut audiat? ecce incircumcise aures eorum, et audit non possunt: ecce verbum Domini factum est eis in opprobrium, et non suscipiunt illud.

11. Idecirò furor Domini plenus sum, lateravi sustinens: effunde super parvulum felle, et super consilium juvenum simul: vir enim cum muliere capietur, senex cum pleno diebus.

12. Et transibunt domus eorum ad alteros, qui et uxores pariter: quia extendam manum meam super habitantes terram, dicit Dominus.

13. Á minores quippe usque ad majorem amos avaritia student: et á propheta usque ad sacerdotem cuncti faciunt dolum.

14. Et curabant contritionem filium populi cum ignominia, dicentes: Pax, pax: et non erat pax.

15. Confusi sunt, quia abominationem fecerunt: quia potius confusione non sunt confusi, et erubescere nescierunt. Quam ob rem cadent inter ruinas: in tempore visitationis sue corruent, dicit Dominus.

16. Haec dicit Dominus: Stato super vias,

1 Los gritos de grito, que escállese cubierda de heridas, y llana de dolencias y enfermedades, suben sin cesar á mi presencia.

2 Y sorprendente, muda de costumbres: son palabras del Señor.

3 Se hará de esta villa, no una vendimia sola, sino muchas, y lo que quedare de la una, se rebucará en la ven hasta el último racimo. Así lo cumplió Nabuchodonosor en tres veces, en el reinado de Josafat, y de Jeroboam, y Soticias, llevándose cautivo el pueblo á Babilonia. Fernan. *Rebuscandó rebuscandó como vid racim de Israel.*

4 Y se sacando los racimos del cuervo en el legar, para que sean allí pisados y estrujados.

5 Tepidos lieran sus orejas: cuban sordos. Véase el cap. vi, 4.

6 Se enojan de ella, y la blasfeman.

7 En vista de esta ceguera, sordura, y pertinacia de mi pueblo, me revisto de la ira del Señor, que ya no puedo conlber dentro de mí. De manera que me digo á mi mismo: Derrínale, esta es, intima la ira del Señor, que amenaza á todos, grandes y pequeños, sin distinción de edad, de sexo, y de condición.

8 Fernan. *De sus cosas: por las calles.* — 8 MS. G. *Con el dize.* — 10 Fernan. *Falsedad.* 11 MS. G. *El quibran.* Y los falsos profetas pretendían errar con ayes lentivos la herida de mi pueblo, que venia de fiero y de cuterio: y con blandas y halagüeñas, pero mantrosas é ignominiosas palabras le decían: No temas, no: el enemigo no vendrá jamás: será por siempre la paz.

12 Fernan. *Con palabra liviana.* El Hebreo: *Con livandad,* con lentivos, con remedios lentivos, ó con palabras blandas, ó barbiándose de ella.

13 Serán avergonzados: porque se descubrió su impostura, y que sin saber han apodrinado las maldades del pueblo.

14 Ni supieron que cosa era tener vergüenza.

15 Perseveran, están envueltos en la ruina de todos, y los visitará, castigando como Juez severo sus maldades.

16 Isai. lvi, 11. Isai. viii, 16.

oirá en ella, dolente de mí están siempre la dolencia y la herida ¹.

8. Corrégele ², Jerusalén, no sea que mi alma se aparte de tí, no sea que lo haga tierra desierta, é inhabitable.

9. Esto dice el Señor de los ejércitos: Hasta un racimo de rebosc como en una villa cogarán á los residuos de Israel ³: vuelve tu mano ⁴ como el vendimiador al cuervo.

10. ¿ Á quién hablaré? ¿ y á quién conjuraré para que oiga? hé aquí que incircuncisos ⁵ están sus orejas, y no pueden oír: hé aquí que la palabra del Señor ha sido para ellos en oprobio ⁶, y no la recibirán.

11. Por tanto llano estoy ⁷ del furor del Señor, cansado de sufrir: derrámalo fuera ⁸ sobre el niño, y juntamente sobre el congreso de los jóvenes: porque el marido será preso con la mujer, el anciano con el decrepito ⁹.

12. Y las casas de ellos pasarán á otros, los campos, y las mujeres también: porque extenderé mi mano sobre los moradores de la tierra, dice el Señor.

13. Porque desde el menor hasta el mayor todos se entregan á la avaricia: y desde el profeta hasta el sacerdote todos previenen con dolo ¹⁰.

14. Y curaban ¹¹ la quebra de la hija de mi pueblo con ignominia ¹², diciendo: Paz, paz: y no habla paz.

15. Se han avergonzado ¹³, porque hicieron abominación: ó mas bien ni aun levisimamente se han avergonzado, y no supieron avergonzarse ¹⁴. Por lo cual caerán ¹⁵ entre los que caigan: en el tiempo de su visitación caerán, dice el Señor.

16. Esto dice el Señor: Parnos en los cumi-

et videte, et interrogato de semitis antiquis, quoniam via bona, et ambulat in ea: et invenietis refrigerium animabus vestris. Et dixerunt: Non ambulabimus.

17. Et constituit super vos speculatores. Audite vocem tubae. Et dixerunt: Non audiemus.

18. Ideo audite gentes, et cognosce congregatio, quanta ego faciam eis.

19. Audi terra: Ecce adducam mala super populum istum, fructum cogitationum ejus: quia verba mea non audierunt, et legem meam proiecērunt.

20. Ut quid mihi thus de Saba afferitis, et calanum suave olentem de terra longinqua? holocaustum vestra non sunt accepta, et victimae vestrae non placuerunt mihi.

21. Propterea hinc dicit Dominus: Ecce ego dabo in populum istum ruinas, et ruent in eis patres et filii simul, vicinus, et proximus peribunt.

22. Hinc dicit Dominus: Ecce populus venit de terra Aquilonis, et gens magna consurgit à finibus terra.

23. Sugillat et scutum arripit: crudelis est, et non miserebitur. Vox ejus quasi mare sonabit: et super equos ascendit, praeprati quasi viri ad praelium, adversum te filia Sion.

24. Audivimus famam ejus, dissolutae sunt manus nostrae: tribulatio apprehendit nos, dolores ut parturitionem.

25. Nolite exire ad agros, et in via ne ambulatis: quoniam gladius inimici, pavor in circuitu.

26. Filia populi mei accingens cilecto, et conspergore cinere: luctum unigeniti fac tibi, planctum amarum, quia repente veniet vastior super nos.

1 Como si dijere: Considerad non un poco de atención los sucesos y acciones de vuestros padres y mayores, y por lo que ellos hicieron, y en vista de la liberalidad con que premió sus virtudes y acciones heréticas, dudad y resolvad, qué camino es el mejor, ó el más útil para vosotros, y así seguí. Todas las novedades y herejías han venido de apartaros de los caminos antiguos, que nos mostraron los Apóstoles y sus sucesores, y que confirmaron ellos con su doctrina, con su ejemplo y con su sangre.

2 Los profetas, que Dios enviaba. — 3 Del profeta, que se habla en nombre del Señor, y se intimaba su juicio.

4 Pueblos congregados de todas las naciones, mirad el castigo tan grande, que les daré.

5 Premio y recompensa digna de sus depravados designios.

6 MS. G. *Et quanto bien olent.* ¿Porqué teniendo un corazón tan desleal y perverso, pretendéis aplacaros con vuestros perfumes ó incienso, que huele trazar de Saba, si yo aborresco y tengo en abominación todas vuestras holocaustos y sacrificios? Isai. I, 11.

7 Vecino con vecino, todos á una. FENAX. *He yo dan el pueblo este estropeadas, y estropearán en sus padres y hijos á una.*

8 La espada española, ó esparciendo repunto, tiene cercados los muros de Jerusalén, y amenaza vuestra ruina.

9 O pueblo mío, ó Jerusalén, á quien amo tiernamente como á una hija.

10 Ponle de luto, ó llora amargamente, como se hace cuando se muere un hijo único de sus padres, que entonces es tan doloroso á la vista como un extremo, gemidos y sollozos.

a. Math. xi, 20. — 6 Isai. I, 11.

nos, y ved, y preguntad sobre las sendas antiguas, cual sea el camino bueno, y andad por él: y hallaréis refrigerio para vuestras almas. Y dijeron: No andaremos.

17. Y puse sobre vosotros alayes. Oíd la voz de la trompeta. Y dijeron: No la oiremos.

18. Por tanto, oíd, naciones, y tú, ó congregación, conoce cuán rectas cosas haré yo con ellos.

19. Oye, tierra: He aquí que yo traeré males sobre este pueblo, el fruto de sus pensamientos: porque no oyeron mis palabras, y desecharon mi ley.

20. ¿Para qué me traeris incienso de Saba, y caña de suave olor de tierra lejana? vuestros holocaustos no son aceptos, y vuestras víctimas no me agradaron.

21. Por tanto esto dice el Señor: He aquí que yo traeré ruinas sobre este pueblo, y caerán en tre ellos juntamente los padres y los hijos, el vecino y el prójimo perecerán.

22. Esto dice el Señor: He aquí que viene un pueblo de tierra del Aquilón, y una nación grande se levantará de las líneas de la tierra.

23. Arrebatará scuta y escudo: cruel es, y no se apiadará. Su voz sonará como el mar: y sobre caballos montarán, dispuestos como varos á la pelea, contra ti, hija de Sión.

24. Oímos la fama de él, se aflojaron nuestras manos: nos alcanzó la tribulación, los dolores como á la que está de parto.

25. No salgais á los campos, y no andéis por el camino: porque espada de enemigo pavor al rededor.

26. Hija de mi pueblo, cíñete de cilecto, y polvorate de ceniza: baxto luto de unigenito, plañido amargo, porque súbitamente vendrá el destruidor sobre vosotros.

27. Probatorum dedi te in populo meo rebus: et scitis, et probatis viam eorum.

28. Omnes isti principes declinantes, ambulantes fraudulentis, es et ferrum: universi corrupti sunt.

29. Defectus sufflatorum, in igne consumpti sunt plumbum, frustravit confessor: malitiae anim eorum non sunt consumptae.

30. Argentum reprobum vocato eos, quia lumen projecit illud.

27. Por ensayador fuerte te he puesto en mi pueblo: y sabrás, y examinarás el camino de ellos.

28. Todos estos principes que lo tuercen, que andan con engaño, son cobre y hierro: todos se han viciado.

29. Faltó el fuelle, se ha consumido el plomo con el fuego, en vano fundió el fundidor: porque las malicias de ellos no se han consumido.

30. Llamadlos plata desechada, porque el Señor los desechó.

CAPÍTULO VII.

(1) Señor manda á Jeremías, que exhorte al pueblo á una sincera conversión: que sin ella de nada le aprovechará el templo ni los sacrificios: que no le rueguen en él, porque está determinado en vista de sus rebeliones á destruirle con ellos.

1. Verbum, quod factum est ad Jeremiam à domino, dicens:

2. Sta in porta domus Domini, et praedica illi verbum istud, et dic: Audite verbum domini omnis Juda, qui ingredimini per portas las, ut adoretis dominum.

3. Hec dicit Dominus exercituum Deus Israel: Bonas facite vias vestras, et studia vestra: et habitabo vobiscum in loco isto.

4. Nolite confidere in verbis mendacii, dicens: Templum Domini, templum Domini, templum Domini est.

1. Palabra, que fué del Señor á Jeremías, diciendo:

2. Párate á la puerta de la casa del Señor, y predica allí esta palabra, y di: Oíd la palabra del Señor todo Judá, los que entráis por estas puertas para adorar al Señor.

3. Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Abonad vuestros caminos, y vuestras acciones: y habitaré con vosotros en este lugar.

4. No confiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo del Señor, templo del Señor, templo del Señor es.

1 Para que haga prueba, para que veas sin temor ni sueta los quilates del metal de este pueblo. Son palabras del Señor dirigidas á Jeremías.

2 Son acciones, sus pensamientos y designios.

3 Solo es, que tuercen el camino, que son rebeldes y perversos, y culpables de la más infame apostasía.

4 Fenax. *Andantes en chimería.* — 5 No son oro ni plata, sino duros é indiflexibles como el hierro.

6 MS. G. *El defect.* La voz y exhortación de Jeremías, porque se cansó de intimar sus amenazas, y quedó cansado de gritar y dar voces inútilmente.

7 Que se mezclaba con los metales, para separar la escoria y partes heterogéneas, y alinearlos. Lo que ahora se hace con el saqueo. El sentido es el mismo.

8 Que son como la escoria. Esto es, después que se hayas cansado inútilmente, se quedarán ellos tan perversos y obstinados como lo estaban antes.

9 Que no se puede purificar, y que por tanto se desecha, y arroja como inútil.

10 Del templo, para que le pedia al numeroso pueblo, que allí concurría.

11 Fenax. *Los entrantes por las puertas ellos para convertirse á Adonai.*

12 Fenax. *Abandonad vuestras carreras y vuestras obras.* Baxad buenas y ajustadas á la ley de Dios todas vuestras acciones y obras. Por aquí se ve, que en el hombre hay libre albedrío, con el cual por un movimiento propio y libre de voluntad puede hacer buenas ó malas sus acciones y obras, aunque no puede las buenas sin el socorro de Dios. Lo que se ha de notar contra Lutero, Calvino, y otros sectarios, que quitan el libre albedrío, ó le mueren su actividad.

13 Fenax. *Palacio de Adonai.* Bajo de este nombre se comprende todo lo que pertenecía al aparato exterior y público del culto de Dios, sacrificios, ceremonias, etc. con lo que usaban los Judíos, que podrían explicar sus maldades, justificándose en ellas y sin mudar de vida, confiadas en que ellos solos poseían el templo del verdadero Dios. Democrito curru, é indigno de tal majestad, como si á este Señor pudiera agradar la hermosa fabrica de un templo, y por ella darse por desentendiéndose de los abominables pecados con que lo profanaban. Dios no escogió al pueblo por el lugar, sino el lugar por amor del pueblo. *II Machab. v, 19.* Los sacerdotes usaban esto malamente. *Infra xxv, 18.*

A. T. T. II.

5. Quoniam si bene direxeritis vias vestras, et studia vestra: si feceritis iudicium inter virum et proximum ejus,

6. Advenerit, et pupillo, et vidua non feceritis calumpniam, nec sanguinem innocentem effuderitis in loco hoc, et post deos alienos non ambulaveritis in malum vobismetipsis:

7. Habito vobiscum in loco isto in terra, quam dedi patribus vestris a seculo et usque in seculum.

8. Ecce vos confiditis vobis in sermonibus mendacii, qui non proderunt vobis:

9. Furati, occidere, adulterari, jurare mendaciter, libere Baalim, et ire post deos alienos, quos ignoratis.

10. Et venistis, et stetitis coram me in domo hac, in qua invocatum est nomen meum, et dixistis: Liberalis sumus eo quod fecerimus omnes abominaciones istas.

11. Numquid ergo apelanca latronum facta est domus ista, in qua invocatum est nomen meum in oculis vestris? ego, ego sum: ego vidi, dicit Dominus.

12. Ne ad locum meum in Silo, ubi habitavi nomen meum a principio: et videto quia fecerim ei propter malitiam populi mei Israel:

13. Et nunc, quia fecistis omnia opera haec, dicit Dominus: et locutus sum ad vos mané consurgens, et loquens, et non audistis: et non vocavi vos, et non respondistis:

14. Faciam domui huius, in qua invocatum est nomen meum, et in qua vos habetis

5. Porque si enderezáreis vuestros caminos, y vuestros afectos: si hicierais justicia entre un hombre y su prójimo,

6. Si no hicierais calumnia a al extranjero, y al huérfano, y a la viuda, ni veridicéis sangre inocente en este lugar, y no anduviéreis en pos de dioses ajenos para mal de vosotros mismos:

7. Moraré con vosotros en este lugar: en la tierra, que di a vuestros padres desde siglo, y hasta siglo.

8. Mirad que os flais en palabras de mentira, que no aprovecharán a vosotros:

9. Hurtáis, matais, adulteráis, juráis mentirosamente, sacrificáis a los Baales, y os vais en pos de dioses ajenos, que no conocéis.

10. Y venisteis, y os pusisteis delante de mí en esta casa, en la que ha sido invocado mi nombre, y dijisteis: Liberos hemos sido, porque hemos hecho todas estas abominaciones.

11. ¿Pues qué se ha hecho cueva de ladrones esta casa, en la que ha sido invocado mi nombre delante de vuestros ojos? yo, yo soy: yo vi, dice el Señor.

12. Id a mi lugar en Silo, en donde habito mi nombre desde el principio: y ved lo que heis con él por la malicia de mi pueblo de Israel:

13. Y ahora, porque habéis hecho todas estas obras, dice el Señor: y os hablé madrugando, y habiéndome yo, y no oísteis: y os llamé, y no respondisteis:

14. Haré con esta casa, en la que ha sido invocado mi nombre, y en la que vosotros tenéis

monte contra la doctrina católica, que enseña, que en virtud de las oraciones, que se hacen en la consagración o dedicación de un templo, y tambien porque en él se congregan muchos para pedir al Señor una cosa con su mismo espíritu; estas cosas hechas así son mas eficaces, y alienan mas los favores del Señor, que las que se hacen fuera de las Iglesias. Véase el *1.º* de los Reyes viii, y el *1.º* de los Paralipóm. vi.

1 Entre dos que plotan una causa en vuestras tribunales, declarando desahogadoamente por quien está la justicia.

2 Calumnias, agravios, opresión, injusticia. Fern. si no sobreforzáredes.

3 El Hebreo: Os haré morar. Desde siglo, esto es, para siempre. Fernan. De siempre hasta siempre.

4 Ponéis la confianza en cosas vanas.

5 Aquí están puestas las infinitas por los prosuetos indicativas. Es un hebreísmo, cuyo sentido traducen los libros lxx por verbos de indicativo, *quodammodo, quodammodo, quodammodo*.

6 Fernan. Saumando al Babil.

7 Y después de esto tenéis el atrevimiento de venir a mi templo, en donde es invocado mi augusto nombre, y presentarme a él, y decir sacrilegio: Si estamos salvos y libres, lo debemos a todas estas abominaciones, que hemos hecho en obsequio de los ídolos. Véase otro lugar en el *lib. i de los Machabeos* 1, 12, que puede servir de ilustración a este. Otros trasladan el *quod* como adverbio, *cuando*, en este sentido: Y después de esto vení al templo, y ofrecí a él vuestros sacrificios, y decís: Aunque hemos cometido todas estas abominaciones, estamos ya libres de la pena, que por ellas merecíamos; pues para nuestra seguridad bastanos venir al templo, y presentarnos a él.

8 Fernan. Si la casa de aporilladores fue la casa esta. ¿Pues qué, mi templo es alguna cueva de ladrones, para que os acogáis a él, después de haber cometido tantas maldades, creyendo que sea vuestro asilo, con solo ofreceros en él algún sacrificio? No, no: tened entendido que yo he visto todas vuestras excozes uno por uno, y que todas las castigaré, y no se dirá de mí, que doy abrigo en mi casa a maldades, ni a los que las cometen.

9 Véase el *1.º* de los Reyes ii, 23, Saln. lxxvii, 30.

10 Os lo avisé con tiempo oportuno, y temprano, como quien madruga.

Matth. xxi, 13. Marc. xi, 17. Luc. xxi, 46. — 1.º Prov. i, 24. Isai. lxi, 32. — 1.º Reg. iv, 12, 10.

Israel: et loco, quem dedi vobis et patribus vestris, sicut feci Silo.

13. Et projecit vos a facie mea, sicut projecit omnes fratres vestros, universum semen Ephraim.

14. Tu ergo noli orare pro populo hoc, ne assumas pro eis laudem et orationem, et non obistas mihi: quia non exaudiam te.

17. Nonne vides quid isti faciunt in civitatibus Juda, et in plateis Jerusalem?

18. Filii colligunt ligna, et patres succendunt ignem, et mulieres conspergunt adipe, et faciunt plicentas regias caeli, et ibunt illis alienis, et me ad iracundiam provocent.

19. Numquid me ad iracundiam provocant, dicit Dominus? nonne semetipsos in confusione valuit sui?

20. Ideo haec dicit Dominus Deus: Ego furor meus, et indignatio mea consilium super locum istum, super viros, et super jumentum, et super lignum regionis, et super fruges terrae, et succendetur, et non extinguetur.

21. Haec dicit Dominus exercituum Deus Israel: Holocausta vestra addite victimis vestris, et comedit carnes.

22. Quis non sum locutus cum patribus vestris, et non precepi in die, quia educentes de terra Egypti, de verbo holocaustatum, et victimarum.

23. Sed haec verbum precepi eis, dicens: Audite vocem meam, et ero vobis Deus, et

la confianza: y con el lugar, que os di a vosotros y a vuestros padres, así como hice con Silo.

13. Y os desecharé de mi presencia, así como deseché a todos vuestros hermanos, a todo el linaje de Ephraim.

14. Así pues tú no ruegues por este pueblo, ni tomes por ellos alabanza y oración, ni le opongas: porque no lo escucharé.

17. ¿Por ventura no ves lo que estos hacen en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalem?

18. Los hijos recogen la leña, y los padres encienden el fuego, y las mujeres amasan la manteca, para hacer tortas a la reina del cielo, y para sacrificar a dioses ajenos, y provocarme a ira.

19. ¿Por ventura me provocan a ira?, dice el Señor? ¿acaso no se dañan a sí mismos para confusión de su rostro?

20. Por tanto esto dice el Señor Dios: He aquí que mi furor, y mi indignación se está fraguando sobre este lugar, sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre los árboles de la región, y sobre los frutos de la tierra, y se encenderá, y no se apagará.

21. Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Añadid vuestros holocaustos a vuestras victimas, y comed las carnes.

22. Porque no hablé con vuestros padres, ni les mandé el día, que los saqué de tierra de Egipto, de asunto de holocaustos, y de victimas.

23. Mas este mandato les di, diciendo: Escuchad mi voz, y yo seré vuestro Dios, y vosotros

1 Que los Philistinos destruyeron el ara, y no volvió mas a Silo. 1.º Reg. iv.

2 El reino de Israel. Esto fué el año sexto de Ezechias rey de Judá, que fué el noveno de Oseas, último rey de Israel, cuando las diez tribus fueron llevadas cautivas por los Asirios.

3 Fernan. No levantes por ellos clamor y oración. Habla el Señor como si las oraciones, interposición y ruegos del profeta le impidiesen ejecutar lo que quería. Véase el *Exod. xxx, 10*. Y el mismo tiempo quiere y se alegró de que en la boga sea como violencia, y de que se interpongan sus amigos, y le quiten el castigo de las mareas. Fernan. xxi, 10.

4 SS. 6. Porque fagan oblatas, Machan y amasan la harina con manteca, agua y sal, para hacer tortas y presentárselas a la luna, que era llamada de ellos la reina del cielo, como el sol el rey. Fernan. Las mujeres amasan la manteca para hacer manjares a machina de los cielos. Los lxx, conforme a otros, traducen *et spacia regis* *apud* para la milicia del cielo, que son las estrellas; y por eso dice ALANUS, que en las tortas, que eran redondas, estampaban la figura de estrellas, para significar que ofrecían a la luna dichas tortas, como a reina del cielo y de las estrellas.

5 ¿Pues que crón que a mí me provocan a ira? ¿no saben que yo no estoy sujeto a estas pasiones? ¿Que necesito yo? El mal se lo hacen ellos a sí mismos ofendiéndome; y no sacarán otra cosa que su eterna confusión é ignominia.

6 Los lxx: Se derraman, se va a derramar si vista de tantos crímenes.

7 Como si digan: Por mas que amontéis holocaustos y sacrificios, y creáis que comiendo de sus carnes os purificaréis de vuestras iniquidades; tened por cierto que mientras no mudéis de costumbres, los abominaréis, y no servirán para aplacarme, ni serán para vosotros de ningún provecho.

8 Y lo primero que hizo, fué darles el Decálogo, y mandarles que le observasen fiel y exactamente; y si después los ordenó varios sacrificios, fué para apartarlos de la perversa inclinación que mostraron, cuando aludieron al hecho, a imitar los sacrificios que usaban los Gentiles. O tambien: Yo no les mandé que me ofreciesen semejantes sacrificios con un corazón lleno de impiedad y de impureza, como si me pudiesen aplacar con ellos. Isai. i, 13. Aza v.

9 Isai. xi, 14; xiv, 11.

vos eritis mihi populus: et ambulabitis in omni via, quam mandavi vobis, ut bene sit vobis.

24. Et non audierunt, nec inclinaverunt aurem suam: sed abierunt in voluntatibus, et in pravitate cordis sui mali: factique sunt retrorsum, et non in ante.

25. A die quæ egressi sunt patres eorum de terra Egypti, usque ad diem hanc. Et misit vos omnes servos meos prophetas per diem, consurgens diluculo, et mittens.

26. Et non audierunt me, nec inclinaverunt aurem suam: sed induraverunt cervicem suam: et pedes operati sunt, quam patres eorum.

27. Et loqueris ad eos omnia verba hæc, et non audient te: et vocabis eos, et non respondebunt tibi.

28. Et dices ad eos: Hæc est gens, quæ non audit vocem Domini Dei sui, nec recipit disciplinam: perit fides, et abiit cetera de ore eorum.

29. Tendo capillum tuum, et projice, et sume in directum planctum: quia projecit Dominus, et reliquit generationem fororis sui.

30. Quia fecerunt filii Juda malum in oculis meis, dicit Dominus. Posuerunt offendicula sua in domo, in qua invocatum est nomen meum, ut polluerent eam:

31. Et edificaverunt excelsam Topheth, quæ est in valle filii Ennom: ut incenderent filios suos, et filias suas igni: quæ non præcepi, nec cogitavi in corde meo.

32. Ideo ecce dies venient, dicit Dominus, et non dicetur amplius, Topheth, et Vallis filii Ennom: sed Vallis interfectionis: et sepelient in Topheth, eò quod non sit locus.

33. Et erit morticinium populi huius in olivis vulneribus oculi, et bestia terre, et non erit qui abigat.

saréis mi pueblo: y andad en todo el camino, que os mandé, para que os vaya bien.

24. Y no me escucharon, ni inclinaron su oído: sino que se abandonaron á sus deseos, y á la depravacion de su mal corazón: y fueron hacia atrás, y no hacia adelante.

25. Desde el día, que salieron sus padres de tierra de Egipto, hasta el día de hoy: y os envié á vosotros todos mis siervos los profetas por día madrugando, y enviando.

26. Y no me escucharon, ni inclinaron su oído: sino que endurecieron su cerviz: y se portaron peor que sus padres.

27. Y les hablarás todas estas palabras, y no te escucharán: y les llamarás, y no te responderán.

28. Y les dirás á ellos: Esta es la gente, que no oyó la voz del Señor su Dios, ni recibió su escucha: pereció la fidelidad: y quitada fué de la boca de ellos.

29. Traquiliza la cabeza, y arrójalo, y tira llanto hacia lo alto: porque el Señor ha desechado, y abandonado la generacion de su foror. Porque los hijos de Judá hicieron lo malo ante mis ojos, dice el Señor. Pusieron sus tropezcos en la casa, en la que fué invocado mi nombre, para amancebllarla.

31. Y edificaron los altos de Topheth, que está en el valle del hijo de Ennom: para quemar sus hijos, y sus hijas al fuego: lo que yo no mandé, ni pensé en mi corazón.

32. Por tanto he aquí que vendrán días, dice el Señor, que no se dirá mas, Topheth, el Valle del hijo de Ennom: sino Valle de la matanza: y enterrarán en Topheth, porque no habrá mas lugar.

33. Y serán los cadáveres de este pueblo pasto de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra, y no habrá quien las ahuyente.

1 Vuelviéndome las espaldas y despreciando cuanto les había mandado: y no habiendo adelante, procurando sólo dar cumplimiento con mayor perfeccion y oído.

2 Véase lo dicho arriba en el v. 12.

3 La fidelidad con que debían guardar mis mandamientos, millaron, y faltaron á su obligacion: y á la palabra que me habían dado de hacerlo así.

4 Dándoles á entender non esto, que serán llevados cautivos. Á los siervos y cautivos se los tortaba el calabozo. Ezech. xix, 27. Isai. xli, 20.

5 Pénitencia. Altas sobre alturas pyras. Urta en vos alta, para que todos lo oigan como se hacía en las dunas.

6 Este pueblo destinado á ser víctima de su ira, y objeto de su indignacion.

7 Sus ídolos causa de sus escándalos, y tambien de su tropiezo y ruina. Véase Ezech. xxi, 3, etc., el 1.º Reg. xxi, 1.

8 Altaras en las alturas de Topheth.

9 Véase el lib. iv de los Reyes xxiii, 10. Deuteronom. xvi, 10.

10 En donde había un bosque, y se había erigido un templo dedicado á Moloch, Topheth del hebreo Tita, con boy, por el ruido que se hacía en sus sacrificios.

11 Y muchos de los Judíos, aun de los principales que perecerán en esta lugar, allí mismo serán enterrados, confundidos con los cadáveres de la gente de la plebe, porque no habrá tiempo ni lugar para poderlo hacer, como paria.

a Isai. xvi, 12.

24. Et quiescere faciam de urbibus Juda, et de plateis Jerusalem vocem gaudii, et vocem linteæ, vocem sponsi, et vocem sponsæ: in desolationem enim erit terra.

24. Y baré cesar de las ciudades de Judá, y de las plazas de Jerusalén, voz de gozo, y voz de alegría, voz de esposo, y voz de esposa: porque la tierra será para desolacion.

CAPÍTULO VIII.

Entrada desolacion de Jerusalem y del pueblo de los Judíos por su obstinada rebelcion, á que daban fomento sus falsos profetas. Próxima venida de los Caldeos, de la cual el profeta se lamenta, y muestra cuán vano sea la esperanza del pueblo.

1. In illo tempore, ait Dominus: Eijicient ossa regum Juda, et ossa principum ejus, et ossa sacerdotum, et ossa prophetarum, et ossa eorum, qui habitaverunt Jerusalem, de sepulchris suis.

2. Et expandent os ad solem, et lunam, et cænam infinium cæli, quæ dilexerunt, et qui his servierunt, et post quæ ambulaverunt, et quæ quæsierunt, et adoraverunt: non colligant, et non sepelientur: in sterquilinum super totam terram erunt.

3. Et eijcient magis mortem quam vitam omnem, qui residui fuerint de cognatione hæc pecunia in universis locis, quæ derelicta sunt, ad quæ eijci eos, dicit Dominus exercituum.

4. Et dices ad eos: Hæc dicit Dominus: Nunquid qui cecidit, non resurgit? et qui aversum est, non revertetur?

5. Quare ergo avversus est populus iste in Jerusalem aversione contentos? Apprehendent manducationem, et noluerunt reverti.

6. Attendi, et auscultavi: nemo quod bonum est loquitur, nullus est, qui agat penitentiam super peccato suo, dicens: Quid feci? omnes conversi sunt ad cursum suum, quasi equus impetu vadens ad prelium.

1. En aquel tiempo, dijo el Señor: Echarán de sus sepulcros los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus príncipes, y los huesos de los sacerdotes, y los huesos de los profetas, y los huesos de los que habitaron en Jerusalem:

2. Y los extenderán al sol, y á la luna, y á toda la milicia del cielo, á quien amaron, y á quien sirvieron, y tras los que anduvieron, y á quien preguntaron, y adoraron: no serán recogidos, ni enterrados: serán por muladar sobre la superficie de la tierra.

3. Y escogerán antes la muerte que la vida todos los que quedaren de este pópulo: tiraje en todos los lugares desamparados, adonde yo los arrojé, dice el Señor de los ejércitos.

4. Y les dirás á ellos: Esto dice el Señor: ¿Por ventura el que cae, no se levantará? y el que se apartó, ¿no se volverá?

5. ¿Pues porqué se ha apartado este pueblo en Jerusalem con una porfada apostasia? Han abrazado la mentira, y no han querido volver.

6. Attendí, y escuché: nadie habla lo que es bueno, ninguno hay que haga penitencia de su pecado, diciendo: ¿Qué es lo que he hecho? todos se han vuelto á su carrera, como caballo que corre impetuosamente á la batalla.

1 Querirá decirse.

2 Echarán los Caldeos fuera de sus sepulcros los huesos de los reyes de Judá, de sus príncipes, etc. y esta parte por odio á burla de los mismos Judíos, y parte por averlos, buscando tesoros en los sepulcros, en donde antiguamente solían guardarse. Y así Isai. xli, c. 10, cuenta que Hircano sacó del sepulcro de David tres mil tesoros. Y S. Jerónimo dice, que era costumbre antigua además de eso enterrar con los cadáveres varias alhajas y preciosidades así de hombres, como de mujeres.

3 Y los extenderán á la vista del sol, de la luna y de los astros del cielo. Lo cual sería para los Judíos de la mayor afrenta, porque habiendo adorado á estos criaturas como á sus dioses, ellos no los librarán de esta ignominia y oprobio.

4 Pénitencia. Los requirieron, y que se encorvaron á ellos. Los consultaron en sus dudas, como si fueran oráculos divinos.

5 Attendit en Negaron los Caldeos, como fueron las aberturas de los montes, las cavernas, etc. en donde echó y escondió el viento á los que pudieron escapar del furor de los enemigos.

6 Como si dijera: ¿Pues al que cae en un foso ó en el lodo se procura luego levantar, y salir de aquel atolladero por todos los medios? y el que pierde un camino, no procura igualmente deshacer el error, y volver al camino que perdió? ¿Pues cuán grande es la locura de mi pueblo de querer permanecer porfiadamente en su caída y en su error?

7 Que entre en cuenta consigo, y considere seriamente los delitos que ha cometido, atropellando mi ley santa, y digo: ¿Qué es lo que yo he hecho? - S. Á su costumbre de pecar.

a Ezech. xxxi, 12.

7. Miras in celo cognovit tempus suum: la tórtola, et hirundo, et ciconia custodiunt tempus adventus sui: populus autem meus non cognovit iudicium Domini.

8. Quomodo dicitis: Sapientes nos sumus, et lex Domini nobiscum est? veré mendacium operatus est stylus mendax scribarum.

9. Confusi sunt sapientes, perterriti et capti sunt: verbum enim Domini proiecerunt, et sapientia nulla est in eis.

10. Propterea dabo mulieres eorum exterius, agros eorum hereditibus: quia á minimo usque ad maximum omnes avaritiam sequuntur: á propheta usque ad sacerdotem cuncti faciunt mendacium.

11. Et sanabant contritionem filie populi mei ad ignominiam, dicientes: Pax, pax: cum non esset pax.

12. Confusi sunt, quia abominationem fecerunt: quoniam confusione non sunt confusi, et crudeliter necierant: idcirco cadent inter converfos, in tempore visitationis sue currunt, dicit Dominus.

13. Congregans congregabo eos, ait Dominus: non est uva in vitibus, et non sunt ficus in ficulnea, folium defluxit: et dedi eis quoniam pretergressa sunt.

14. Quare sedemus? conventio, et ingreditur civitatem murmur, et esuriamus ibi:

7. El milano en el cielo conoció su tiempo: la tórtola, y la golondrina y la cigüeña guardaron el tiempo de su vanidad: mas mi pueblo no conoció el juicio del Señor.

8. Como decís: Sabios somos nosotros, y la ley del Señor está con nosotros? verdaderamente ha trabajado mentira el estilo mentiroso de los escribas.

9. Confundidos han sido los sabios, espantados han sido y presos: porque desecharon la palabra del Señor, y no hay ninguna sabiduría en ellos.

10. Por lo cual daré sus mujeres á extraños, sus campos á herederos: porque desde el mas pequeño hasta el mayor todos siguen la avidez: desde el profeta hasta el sacerdote todos ejecutan mentira.

11. Y sanaban la quiebra de la hija de mi pueblo para su ignominia, diciendo: Paz, paz: cuando no habia paz.

12. Se han avergonzado, porque hicieron abominación: antes bien el aun levitadamente se han avergonzado, y no supieron avergonzarse: por tanto caerán entre los que caigan, en el tiempo de su visitación caerán, dice el Señor.

13. Yo los congregaré exactamente, dice el Señor: no hay uva en las vides, y no hay higo en la higuera, la hoja cayó: y les di lo que pasó de largo.

14. ¿Porqué nos estamos quietos? ¡juntas, y entrémosnos en la ciudad fuerte!, y callemos allí:

1 El tiempo de mudar de lugar á region, buscando otra mas templada. *Ucaan. Cigüeña en cielos conatos in pluvio, y tórtola, y golondrina guardau hora de su venida.*

2 No quisó conocer su pecado, y el castigo que por él merece; y no quiere creer, que lo vendrá este castigo, aunque tantas veces se lo ha declarado é intimado por la boca de mis fieles profetas.

3 *Fenax. De cierto he en vana heco peritudo, en vana exortabamur. G. B. Cierta hi aquí que por desus se movió la pluvia, por demas fueron los Exortabamur, como al diluvio: Pura pua soluta de la ley, como si nosse se exortabamur.* Vuestros escritos ó discursos se han engañado y dicho falsedad, cuando pronunciando la ley y las profetas castigos y calamidades contra sus transgresores; ellos prometen paz, y no hay tal paz: v. 11, á tambien, se dan seguridad de que se serán perdonados vuestros enormes delitos, solamente con cumplir exteriormente con los sacrificios y ceremonias de la religion. Vase lo que se ha dicho en el cap. vi, 14, 20. *El estilo so toma aquí en la primera significacion, que le da el Diccionario de nuestra lengua, que es un hierro ó un numero de pincel con el qual escribían los antiguos, y formaban las letras ó caracteres en tablas enceradas.*

4 *Serda:* el preterito por el futuro. — 5 Á extrañas, para que los pavan.

6 Para confusión de ellos mismos. Ó acaso hacían esto burlándose de ella.

7 *Fenax. En hora de su execucion tropesardán.* Nótese, que en esta Versariense el verbo *visitar* y *visitatio* se traduce por *ejecutar* y *ejecucion*, que equivalen á *residencia* y *residencia judicial*, en la que se hacen cuentas, y se castiga. Y así el tiempo de visitacion quiere decir el tiempo de venganzas. Véase la misma expresion arriba, cap. vi, 10.

8 Con la mayor diligencia congregaré á los Judíos en Jerusalem, y en otras ciudades de la Judéa, para que se edifiquen, ó les puse á encillido, ó desde allí se los lleven cautivos á Babilonia. Esta será el tiempo de la visita de los Judíos, tan expantable y lastimosa.

9 Les di á los Judíos, dice Dios, una gran cosecha de uvas, y de higos, que no comerán, antes se les pasará de largo, y serán para los Caldeos. Esta es la explicacion de S. Jerónimo, quien dice: *Perit ille in lejas telas eius fructus y no comeréis de ellos. Porque no están las uvas en las vides para vosotros, cuando no tocan el fruto de las vides; ni los higos de las higueras son para el pueblo sitiado, cuando está vierdo que las enemigos devoran las frutas de los árboles: los que les di, solo para que viesen como se pasaban, y presenciar con mayor sentimiento la abundancia de todas las cosas, á que no les era permitido echar la mano.* Fenax. Lo que di á ellos, pasará de ellos.

10 Describe el profeta la turbacion, asusto y perplejidad en que se verían los Judíos, luego que llegasen los Cal-

4 Isai. lvi, 11. Suprá vi, 12.

quia Dominus Deus noster allere nos fecit, et posuit dedit nobis aquam salis: peccavimus enim Dominum.

15. Expectavimus pacem, et non erat bonum: tempus medelo, et ecce formido.

16. A dan auditus est fremitus eorum quales, á voce hincituum pugnantium ejus commota est omnis terra: et venerunt, et devoraverunt terram, et plenitudinem ejus: urbem et habitatores ejus.

17. Quia ecce ego mittam vobis serpentes repletos, quibus non est incantatio: et mordeant vos, ait Dominus.

18. Dolor meus super dolorem, in me cor meum moriens.

19. Ecce vox clamoris filie populi mei de terra longinqua: numquid Dominus non est in Sion, aut rex ejus non est in ea? Quare ergo me ad iracundiam conclaverunt in sculptilis suis, et in vanitatibus alienis?

20. Transiit messis, finita est aestas, et non salvati non sumus.

21. Super contritionem filie populi mei contritus sum, et contristatus, stupor oblati mihi.

22. Numquid resina non est in Gailand? aut cedrus non est ibi? quare igitur non est obducta cicatrix filie populi mei?

porque el Señor nuestro Dios nos ha hecho callar, y nos ha dado á beber agua de hiel: porque hemos pecado contra el Señor.

15. Esperamos la paz, y este bien no llegaba: el tiempo de medicina, y hé aquí temor.

16. Desde Dan ha sido oido el ruido de los caballos de él, á la voz de los relinchos guerreros de él se estremeció toda la tierra: y vinieron, y devoraron la tierra, y cuanto habia en ella: la ciudad y sus moradores.

17. Porque hé aquí que yo os enviaré serpientes basiliscos, para los cuales no hay encantamiento: y os morderán, dice el Señor.

18. Mi dolor sobre dolor, mi corazón entristecido dentro de mí.

19. Hé aquí la voz del clamor de la hija de mi pueblo desde la tierra lejana: ¿Pues qué no está el Señor en Sion, ó su rey no está en ella? ¿Pues porqué me movieron á saña con sus esculturas, y con vanidades extrañas?

20. Pasó la siega, fenecido es el estío, y nosotros no hemos sido librados.

21. Quebrantado estoy, y triste por el quebranto de la hija de mi pueblo, espanto me ha ocupado.

22. ¿Por ventura no hay resina en Gailand? ¿no hay allí cedro? ¿pues porqué no ha cerrado la cicatriz de la hija de mi pueblo?

tas de que se cercaban los Caldeos, y los discursos, que habían en estas términos: ¿Qué es lo que hacemos? ¿porqué nos estamos así en los campos y pueblos, que están sin defensa, y no nos retiramos á las ciudades fuertes, ó á Jerusalem, para estar allí quietos, y ver si pasa esta tempestad? Retirémonos allí, y no resistamos ni provoquemos el enemigo, puesto que el Señor siempre á beber agua de angustia y de amargura, nos ha reducido á tal estado, que no hacemos poco, si nos podemos defender dentro de nuestras ciudades. Esperábase paz, como nos habian dicho nuestros profetas; y no vino el bien de esta paz, que esperábase; y esperábase el remedio de este mal: y vad ya sobre nosotros el asusto, que nos causa el mal, que nos amargura.

1 Véase lo dicho arriba cap. iv, 18. La vision completa es esta: Á la voz de los relinchos de los fuertes, ó guerreros caballos de Nabuchodonosor se estremeció toda la tierra.

2 Los Caldeos, que solamente con el terror de su vista os harán morir, para los cuales no vale encantamiento: tan heridos y cercos, que no se moverán á lastima ni compasion, ni por humillaciones, ni por ruegos, ni por benedicciones.

3 En mi corazón la una pena se alcanza á la otra. Otros: Mi dolor es sobre todo dolor: mi corazón está lleno de tristeza y amargura. Son palabras estas del profeta, que lamentaba así la desgracia de Jerusalem: y manifestaba luego la causa de esta grande pena, que tanto le afligía.

4 Porque me persigo, que estoy oyendo la voz y rumores de mi pueblo desde tierra lejana, desde la Caldea, donde será llevado cautivo. ¿Pues no está en Sion su Dios su Señor? ¿no está en Sion aquel rey, que es su Dios? ¿cómo puse permisa, y dije que su pueblo sea maltratado de esta suerte?

5 Esta es la respuesta del Señor: ¿Y porqué ellos me han provocado á enojo con abstrair el culto de sus ídolos?

6 Esta es una mimesis, con que Dios se burla de la vana confianza, que tenían los Judíos en el socorro de los Egiptios; y repite y remota las palabras con que se quejaban, viéndose burlados y traicionados de sus esperanzas. Pero, decían, la cosecha, y no vienen los Egiptios; porque estaban persuadidos, que vendrían á socorrerlos después un recogido sus frutos. Pasó la vendimia, y tampoco parecen; y así nos vemos burlados, y así superamos á los salvadores.

7 Así expresa su efecto Jeremías.

8 *Fenax. ¿Mi truca no en Gailand? ¿Por ventura no hay resina, hálzame ni médico, que lo aplique, para curar la herida de mi pueblo? Si le hay: pero el enfermo desecha de sí la medicina y al médico. Como al diluvio. ¿Acaso han fallado á mi pueblo sacerdotes y profetas, que pudiesen curar las heridas de sus pecados con la medicina y bálsamo de la palabra de Dios? No fallaron por cierto; y pues porqué no está curada y curada su llaga? porque no quisó el oblatado recibir la correccion, ni dar oidos á las frecuentes voces y exhortaciones del médico, que le quería curar. Las resinas del alma es la oracion, el ayuno, la penitencia y los sacramentos.*

9 Jer. ix, 15. — 10 Ibid. xiv, 19.

CAPÍTULO IX.

Jeremías narra la desolación de su pueblo, y las causas de sus calamidades. Dios convida á su pueblo á luto y arrepentimiento, y á que deje toda vana confianza. Venganza del Señor sobre Judá, y los pueblos vecinos.

1. Quis dabit capilli meo aquam, et oculis meis fontem lacrymarum? et plerumque die nocte interfector filius populi mei.

2. Quis dabit me in solitudine diversorum viatorum, et derelinquam populum meum, et recedam ab eis? quia omnes adulteri sunt, cuncti pravaricatorum.

3. Et extendunt linguam suam quasi arcum manducii et non veritatis: confortati sunt in terra: quia de malo ad malum egressi sunt, et me non cognoverunt, dicit Dominus.

4. Unusquisque se á proximo suo custodiat, et in omni fratre suo non habent fiduciam: quia omnia frater supplantans supplantabit, et omnis amicus fraudulenter incedet.

5. Et vir fratrem suum deridebit, et veritatem non loquenter: docuerunt enim linguam suam loqui mendaciam: et inique agerent, laboraverunt.

6. Habitatio tua in medio dolis: in dolo remanserunt scire me, dicit Dominus.

7. Propterea hinc dicit Dominus exercituum: Ecce ego confutabo, et probabo eos: quid enim aliquid fecimus á facie filius populi mei?

8. Sagitta vulnerans linguam eorum, dolum locuta est: in oro suo pacem cum amicis suis loquitur, et oculis ponit ei insidias.

9. Numquid super his non visitabo, dicit Dominus? aut in gente huiusmodi non ulciscetur anima mea?

1. Este ejemplo de Jeremías deben tener presente en su ministerio sagrado todos los predicadores y varones apostólicos para luto y reprimenda con firmeza las pecadas públicas del pueblo.

2. Como si dijera: ¿dónde el poder yo vivir en un desierto, en donde desamparara solo con Dios, con los ángeles y con los brutos, y estaría mucho mas consolado, que con los perversos y desalmados Judíos? *Psalm. CXXXV. Compulsa de falsariis.*

3. Para disparar y lanzar contra sus próximos calumnias, engaños y todo género de mentiras, y así mismo para atrapar blasfemias y quejas contra Dios.

4. *Psalm. V. No por verdad á mayor gloria.* Se han enriquecido, han alcanzado poder por medio de estas malas artes, yendo ellos de mal en peor, y desconfiándose y despreciándose en todo.

5. *Psalm. CXXXV. Todo compañero chismoso andará.*

6. *Psalm. De altis fueron cautivos.* Emplernon muchas intenciones y maldades. O también: Obstruían el mal hasta mas no poder.

7. Vives rodeado de engañadores.

8. Por elocución sus designios malignos y sus engaños fingieron, que no me conocían.

9. Los tales, cayendo sobre, los poder al fuego: hará que venga sobre ellos una guerra muy angustiosa, que los purifique como el fuego á las metales. Y que esta cosa puedo yo hacer con este mi pueblo en vista de sus iniquidades, sino castigarle, y castigarlo como á un hijo?

10. Que primeramente se hiere á sí mismo, después el que la escucha, y en tercer lugar á aquel á quien lastima.

a. Psalm. XXV, 3.

10. Super montes assumam solum ac latronum, et super speciosa deserti planctum: quoniam incensa sunt, et quod non sit vir pertransiens: et non audierunt vocem posidentis: á volvere celi usque ad pecora transmigraverunt et recesserunt.

11. Et dabo Jerusalem in arcibus arenæ, et cibus draconum: et civitates Juda dabo in desolationem, et quod non sit habitator.

12. Quis est vir sapiens, qui intelligat hoc, et ut quem verbum oris Domini fiat ut antequam istud, quare perierit terra, et exstiterit sicut desertum, et quod non sit qui pertransierit?

13. Et dixit Dominus: Quia dereliquerunt legem meam, quam dedi eis, et non audierunt vocem meam, et non ambulaverunt in ea:

14. Et abierunt post pravitatem cordis sui, et post Basilim: quod didicerunt á patribus suis.

15. Ideo hæc dicit Dominus exercituum Deus Israel: Ecce ego cibabo populum istum cinis, et potum dabo eis aquam felle.

16. Et dispergam eos in gentibus, quas non noverunt ipsi et patres eorum: et mittam post eos gladium, donec consumantur.

17. Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israel: Contemplantini, et vocate lamentationem, et ventant: et ad eas, quas sapientes sunt, mittite, et properent:

1. *Psalm. Alzaré flores y oyna, y sobre montes del desierto andará.* Es el profeta quien habla, y el que con la abundancia de sus lágrimas confunde la inmensidad de su pueblo.

2. Convertidos ya en desierto.

3. No oyeron voz alguna de hombre, que indicase ser el dueño de aquellas delicias, ó algún dependiente suyo: ni tampoco algún ruido de los ganados, que se apacentaban en ellos, porque se los llevaron todos los Caldeos.

4. *Psalm. Ciudad de Jehudah dará desoladura á la morada.*

5. *Psalm. Como desierto sin pastores.*

6. La causa de haber sido tratada la tierra con este rigor es, porque sus moradores abandonaron mi ley, etc.

7. *Psalm. Zephor los ídolos, que les abecaron sus padres.* Abrazaron el culto de los ídolos de los necleros comarcanos.

8. Y por aquí se ve, que la autoridad de los padres, ó mayores de nada sirva para apoyar un error. De este lugar eluden perversamente los Herejes contra los Católicos, cuando estos confirman su doctrina con la autoridad y tradición de sus mayores. Mas no advierten, que las tradiciones de los Católicos son no contra el dogma, sino conforme al dogma, y sirven para confirmar y explicar el dogma, como apoyadas en el consentimiento unánime de los pastores de la Iglesia, y conformas á la sagrada Escritura. Pues de ellos, como dice S. Pablo, *Ephe. IV, 11, 12, 14*, el Señor destinó á unos para que fuesen Apóstoles, á otros Profetas, á otros Evangelistas, á otros pastores y doctores para edificación del cuerpo de la Iglesia; para que no seamos ya como niños inconstantes, y nos dragan al retortero, y á todo viento de doctrina, como arrastra á los Herejes.

9. Ms. 3. *Anteio. Psalm. Adelfa.* Véase el cap. XXII, 16.

10. Mirad de antemano por vosotros. Oyes sencillamente: Andad y buscad, y tened las llevaras mas hábiles en enseñar, para que salgan al establo próximo de este pueblo, que va á ser destruido por los Caldeos.

11. Ms. 6. *Llaneros. Psalm. Oyendores.* C. B. *Enchucheros.* Eran las antiguas Herpuras, ó plañideras, que solían llorar suslandolas para que en las enterradas entechasen, plañiesen, ó hicieran mil aherrenas, y extremos de dolor.

12. Las que están mas dentro, y que sobresalen en este ejército.

a. Job. XXII, 15.

A. T. V. IV.

48. Festinent, et assumant super nos lamentum: deducant oculi nostri lacrymas, et palpebrae nostrae defluant aqua.

49. Quia vox lamentationis audita est de Sion: Quomodo vastata sumus et confusi vehementer? quia dereliquimus terram, quoniam dejecta sunt tabernacula nostra.

50. Audite ergo mulieres verbum Domini: et auquant aures vestras sorem meam: et doceto filias vestras lamentum: et unaquaeque proximam suam placentem.

51. Quia ascendit mors per fenestras nostras, ingressa est domos nostras, dispendere parvulos de foris, juvenes de plateis.

52. Loquere: Hec dicit Dominus: Et cadet morticinium hominis quasi stercus super faciem regionis, et quasi forum post tergum metensis, et non est qui colligit.

53. Hec dicit Dominus: Non gloriatur sepulchra in sapientia sua, et non gloriatur foris in fortitudine sua, quoniam gloriatur dives in divitiis suis.

54. Sed in hoc gloriatur, qui gloriatur, scire et nosse me, quia ego sum Dominus, qui facio misericordiam, et iudicium, et iustitiam in terra: hec enim placent mihi, ait Dominus.

55. Eec dies veniunt, dicit Dominus: et visitabo super omnem, qui circumcisus habet praeputium.

56. Super Aegyptum, et super Iudam, et super Edom, et super filios Ammon, et super

48. Dense prius, y empiessen el lamento sobre nosotros: desentén lágrimas nuestros ojos, y nuestros párpados desahúense en agua.

49. Porque vos de lamentación en un oído de Sion: ¿Cómo hemos sido destruidos, y en gran manera avergonzados? porque abandonamos la tierra, porque han sido derribadas nuestras casas.

50. Oid pues, mujeres, la palabra del Señor, y recibid vuestras orejas la palabra de su boca, y enseñad á vuestras hijas lamentación: y cada una á su vecina cantar lóbrega.

51. Porque subió la muerte por nuestras ventanas, entró en nuestras casas, para destruir á los niños de las calles, á los muchachos de las plazas.

52. Habla: Esto dice el Señor: Y caerán los cadáveres de los hombres como estiércol sobre un campo, y como heno á espaldas del segador, y no hay quien los recoja.

53. Esto dice el Señor: No se gloria el sepulchro en su saber, ni se gloria el fuerte en su fuerza, y no se gloria el rico en sus riquezas:

54. Mas en esto se gloria, el que se gloria, en saberme y conocerme, que yo soy el Señor, que hago misericordia, y juicio, y iusticia sobre la tierra: porque estas cosas me placen, dice el Señor.

55. He aquí que vienen días, dice el Señor: y visitaré sobre todo el que tiene el preputio circuncidado.

56. Sobre Egipto, y sobre Jarchi, y sobre Edom, y sobre los hijos de Ammon, y sobre Moab, y so-

1 Levadónes cautivos los Caldeos.

2 Nuestras habilitaciones, nuestras casas, y nuestras ciudades. Estas son palabras de las plañideras; y á ellas se dirige el versículo siguiente.

3 Porque subió al Caldeo con espada en mano, para matar á cuantos encontrare dentro de las casas. Lo cual explica en favor y se inexcusable de derramar sangre, pues no esperará á que la abriera las puertas ó á derribarlas, sino que saltaría las casas, se entraría por las ventanas, y sin tener compasión de sexo ni de edad, degollaría en ellas á los niños y muchachos, para que ninguno de sus moradores se viera unido ya más por las calles y por las plazas. FERRAZ. Para rajar niño de la calle.

4 Y quedarán tendidos por el suelo los cadáveres de los hombres, que sin distinción alguna serán pasados á cuchillo.

5 No habrá quien sienta por piedad los recoja y entierre: quedarán sin sepultura los cadáveres á cielo descubierto, para pasto de las aves y de las fieras. La FINAN. Como gaviota de en paz el segador, y napoleón.

6 Y el ninguno de vosotros ponga su confianza en su saber, fuerza, poder y riquezas, porque nada de esto le aprovechará para poder escapar del furor de los Caldeos. Lo que únicamente le puede servir es, si se viciara el corazón, si me reconoce por su Señor y Dios, y que así solo el que puedo salvarlo, usando con él de misericordia, ó castigarlo severamente sus pecados, si permanece obstinado en ellos. El Apóstol, I Corint. I, 24, usó de esta palabra del profeta.

7 Estas palabras en nada favorecen á los que se glorian solamente de la fe, y de ella sola esperar la justicia y la salud; porque las palabras que se siguen convencerán indubitablemente, que el conocimiento de Dios ha de ir acompañado de aquellas obras, que agradan á Dios: esto es, de obras de misericordia, de juicio y de justicia, en las cuales la fe es muerta.

8 FINAN. Executará sobre todo circuncidado, y sobre todo con preputio. Yo no haré distinción entre judío y no judío, ni atenderé á la señal exterior, que distingue á los de mi pueblo de otros. Porque los otros no buscan señal en su carne; pero mi pueblo no la lleva en el corazón como debiera. Sobre lo cual véase S. Párra. Item, II, 28, y lo que dejamos ya notado cap. IV, 4.

a I Corint. I, 24; II Corint. X, 17.

Moab, et super omnes qui attulerunt in comitum habitantes in deserto: quia omnes gentes habent praeputium, omnis autem domus Israel incircumcisi sunt corde.

CAPÍTULO X.

El profeta exhorta al pueblo á que huya de toda idolatría, y superstición de los Gentiles. Anuncia la destrucción de la tierra por los Caldeos, y ruega al Señor que mitigue sus castigos para con su pueblo, y los vuelva contra sus enemigos.

1. Audite verbum, quod locutus est Dominus super vos domus Israel.

2. Hec dicit Dominus: Justa vias gentium nolite discere: et á signis caeli nolite metueri, quia timent gentes.

3. Quia leges populorum vanas sunt: quia signa de saltu praecidit opus manus artificis in saxa.

4. Argentum et aurum decoravi illud: clavis et malleus compexit, ut non dissolvatur.

5. In similitudinem palmarum fabricata sunt, et non loquuntur: portata tollentur, quia insidiosi non valent. Nolite ergo timere ea, quia nec malis possunt facere, nec bene.

6. Non est similis tui Dominus: magnus es tu, et magnam nomen tuum in fortitudine.

7. Quis non timuit te rex gentium? laus est enim decus: inter cunctos sapientes gentium, et in universis regibus eorum pulchra est similis tui.

bre todos los que son trasquilados de cabellera, que moran en el desierto: porque todas las naciones tienen preputio, mas toda la casa de Israel incircuncisos son de corazón.

1. Oid la palabra, que habló el Señor sobre vosotros, casa de Israel.

2. Esto dice el Señor: No aprendáis según los caminos de las gentes: y no temáis las señales del cielo, á las que temen las naciones.

3. Porque las leyes de los pueblos vanas son: pues cortó un leño del bosque, obra de mano de un artífice con azuela.

4. Lo adornó con plata y con oro: con clavos y con martillos lo acopló, para que no se desuna.

5. Á semejanza de palma fueron hechas, y no hablarán: las tomarán y llevarán, porque no pueden andar. No las teméis pues, porque ni pueden hacer mal, ni bien.

6. No hay semejante á ti, Señor: grande eres tu, y grande tu nombre en fortaleza.

7. ¿Quién no te temerá, ó rey de las naciones? porque tuya es la honra: entre todos los sabios de las naciones, y en todos sus reinos ninguno hay semejante á ti.

1 En forma de corquillo, ó en figura de corona. Así lo hacen según su costumbre los Árabes ó Sarracenos, que á veces significan, y á los Hebreos estaba prohibido imitarlos. Levit. XIX, 27. El Hebreo: Y sobre todos los arborescencias en rinceos, sobre todos los que moran en el último rincón de la tierra. FINAN. Sobre todos arborescencias en rinceos los morantes en el desierto. S. JERÓNIMO en este lugar, MARIANA, MERODIO, y otros muchos, dicen, que las naciones aquí nombradas se circuncidaban como los Judíos, no para profesar la ley Moisés, sino por razón de ser oriundas de ellos ó colonizantes; bien que no todos los individuos de ellas eran circuncidados, como se ve en Achior (Judith XIV, 6), capitán de los Ammonitas, que se circuncidó. Las demás naciones todas eran incircuncidas.

2 No aprendáis la doctrina, ni abrazaís las costumbres de los Gentiles.

3 FINAN. Aunque temen los gentes de ellos. Esto es contra el error y superstición de los gentilíacos y otros que les siguen, los cuales por el aspecto de los astros, que fueron puestos para señalar los años, tiempos, meses y días, creían osadía de pronunciar como cierta ó probable alguna cosa acerca de las acciones humanas, buenas ó malas, y de otros futuros contingentes. Se condena también el error de los que creían, que los astros eran animales y dotados de razón, siguiendo los principios de Platón. Esto fue uno de los errores de Orígenes, condenado por el papa Vigilio, y después por toda la Iglesia universal. Sobre esto y el modo de pensar de S. Agustín acerca del mismo asunto, se puede ver el CARDENAL DE NOVIS, Fland. August. cap. IV, § 11.

4 Porque las leyes, que determinan que se dé á las criaturas el culto, que es debido al verdadero Dios, son romas; no se apoyan en razón, ni tienen el menor fundamento. Y entre todas las vanidades la mayor es, la de fabricar estatuas, que representan estas criaturas, y que se dé culto de ídola á uno simulacro de madre, de oro, de plata, ó de otro metal, hechos por mano de hombre.

5 Cortó el carpintero un árbol, y con la azuela lo trabajó, y formó una estalpa.

6 FINAN. Como atamaraí igual. Semejantes estatuas están derecho, no se doblan ni mueven de un lugar, como el tronco de una palma: toda la hermosura de ellas consiste en los adornos con que las hegemosen exteriormente; pero en el interior ninguna virtud tienen. Cada una es un pedazo de leño ó de metal, que no se mueve ni de un paso, si no lo traen de una parte para otra. En vista de todo esto no hay por qué pagarle á semejantes ídolos, ni la inteligencia cierta que no pueden hacer bien ni mal.

o Septuag. Ant. II, 314. 8. — o Michae. VII, 18. — o Apocal. XV, 1.

8. Pariter insipientes et fatui probentur: doctrina vanitatis eorum lignum est.

9. Argentum involutum de Tharsis offeratur, et aurum de Ophaz: opus artificis, et manus ararii: hyacinthus et purpura iudamentum eorum. Opus artificum universa haec.

10. Dominus autem Deus verus est: ipse Deus vivens, et rex sempiternus. Ab indignatione ejus commovebitur terra: et non sustinebunt gentes comminationem ejus.

11. Sic ergo dicetis eis: Bui, qui caelos et terram non fecerunt, pereant de terra, et de his, quae sub caelo sunt.

12. Qui facit terram in fortitudine sua, preparat orbem in sapientia sua, et prudentia sua extendit caelos.

13. Ad vocem suam dat multitudinem aquarum in caelo, et elevat nebulae ab extremis terrae: fulgura in nubibus facit, et educit ventum de thesauris suis.

14. Stultus factus est omnis homo a scientia, confusus est artifex omnis in sculptili: quoniam falsum est quod confudit, et non est spiritus in eis.

15. Vana sunt, et opus risu dignum: in tempore visitationis suae peribunt.

16. Non est his similis pars Jacob: qui enim formavit omnia, ipse est: et Israel virga hereditatis ejus Dominus exercituum nomen illi.

17. Congrega de terra confusionem tuam, quae habitas in obsidione.

18. Quia haec dicit Dominus: Ecce ego lon-

8. Serán convencidos igualmente de necios y de insensatos: doctrina de vanidad es el leño de ellos.

9. Plata enrollada² se trae de Tharsis³, y oro de Ophaz: obra de artífice, y mano de platero: jacinto y púrpura la vestidura de ellos. Obra de artífices todas estas cosas.

10. Mas el Señor es el Dios verdadero: él mismo es el Dios viviente y rey eterno. A su indignación se estremecerá la tierra: y no sufriran las naciones su amenaza.

11. Pues así les diréis⁴: Los dioses, que no hicieron los cielos y la tierra, perezcan de la tierra, y de lo que está bajo del cielo.

12. El que ha hecho la tierra con su fortaleza⁵, compuso el mundo con su sabiduría, y extendió los cielos con su prudencia.

13. A su voz da él una muchedumbre de aguas en el cielo, y eleva las nubes de las extremidades de la tierra: hace lluvia de los relámpagos⁶, y saca el viento de sus tesoros.

14. Todo hombre se ha hecho necio por la ciencia, avergonzando ha sido todo artífice en su simulacro: porque cosa falsa es la que fundió, y no hay espíritu en ellos.

15. Ellas son cosas vanas, y obra digna de risa: o en el tiempo de su visitación⁷ perecerán.

16. No es semejante á estos la porción de Jacob⁸: pues él es el que formó todas las cosas: Israel vara de su heredad⁹: el Señor de los ejércitos su nombre.

17. Recoge de la tierra tu confusión¹⁰, la que moras en lugar cercado¹¹.

18. Porque esto dice el Señor: Mira que yo

¹ Fern. Castigo de vanidades, pto. 11. Porque enseñan, que son dioses unos ídolos de madera, lo que es la cosa mas vana y necia, que puede darse.

² El Hebréo: Extendida en planchas, y después enrollada.

³ De Tharsis, II Paralip. 15, 21. De Ophir, II Paralip. 9, 18. Calmet afirma, que el oro de Ophir es el mismo, que el del Rio Písis. Genes. 10, 11.

⁴ Los diréis á los Caldeos, cuando estéis en Babilonia, y os quieran persuadir, que adoréis sus ídolos: Los dioses, etc.

⁵ El verdadero Dios, á quien nosotros adoramos y servimos, es el que hizo la tierra, etc. Compuso, etc. El texto hebreo: Estableció, fundó, puso en órden.

⁶ De las nubes, de donde proceden los relámpagos. Y nada de esto, ni otra cosa semejante á esta han hecho ni harán jamás los ídolos y dioses falsos. Fernan. Relámpagos son rayos blancos, y son vientos de sus cilleros.

⁷ El Hebréo: Se emboscó. Da muestra de ser un loco y un bruto sin razón, el artífice que por su pereza pretende formar un dios de un leño, y que los hombres le reconocen y adoran como á tal: puesto que de su obra y trabajo saldrá un simulacro á la virtud, sin poder, y sin espíritu, que solamente servirá para cubrirle á él de confusión e ignominia, y para hacer ver á todos su vanidad.

⁸ Fernan. En hora de su execucion. Cuando yo los castigue por Cyro, y por Darío, porque perecieron entre los ídolos juntos con sus ídolos.

⁹ Nuestro Dios, que es la porción, que ha tocado por su parte en herencia á Jacob.

¹⁰ El resto de la herencia de Dios, porque en Israel está el Señor su reio, concediéndole privilegios peculiares, que no concedió á ninguna otra nación.

¹¹ Tu poder, tus riquezas, tus ídolos, todas tus fuerzas, que de nada servirán, sino para llenarte de ignominia y de oprobio. Ig. una ironía. Tal, ó Jerusalem, que moras en lugar cercado, la que has en tus fortalezas: á saber, que de aquí á poco has de ser cercada, saqueada y destruida por tus enemigos.

¹² Fernan. En encastilladura.

Gen. 1, 11. Infra 12, 15. — 6 Psal. cxxxiv, 7. Infra 12, 16.

ghe proficiam habitabunt terram in suo vice: et tribulabo eos: ita ut inveniantur.

20. Vae mihi super contritionem meam, pessima plaga mea. Ego autem dixi: Plene haec infirmitas mea est, et portabo illam.

21. Tabernaculum meum vastatum est, omnes fusticuli mei disrupti sunt, filii mei exierunt á me, et non subsistunt: non est qui extendat ultra tentorium meum, et erigat pelles meas.

22. Quia stultis ogerunt pastores, et Dominum non quesierunt: propterea non intellexerunt, et omnis grex eorum dispersus est.

23. Vox auditionis ecce venit, et commotio magna de terra Aquilonis: ut ponat civitates solitudinem, et habitaculum draconum.

24. Solo Dominus quis non est hominis vias: nec vir est ut ambulet, et dirigat gressus suos.

25. Corripe me Dominus, verumtamen in iudicio: et non in furore tuo, ne forte delibam redigas me.

26. Effunde indignationem tuam super gentes, quae non cognoverunt te, et super provincias, quae nomen tuum non invocaverunt: quia contemnerunt Jacob, et devoraverunt eum, et consumperunt filium, et reclusas ejus dissipaverunt.

1 El Hebréo: Arrojaré como con honda: haré que sean llevados cautivos lejos de su patria. Yo los atribularé de manera que sean hallados dentro de la ciudad de Jerusalem, y no puedan escapar de la tribulación ninguno de ellos.

2 Son voces de lamento de la ciudad de Jerusalem á la vista de la grande calamidad, que viene sobre ella: ita de mi! Esta terrible aflicción, que Dios me envía, mira es, y yo por mi culpa la tengo muy bien merecida, y así me queda otro arbitrio, que llevarla con paciencia, y sufrirla con resignación.

3 Todas mis cosas, las muelas, que me defendían, han sido derribadas: mis hijos ya no son, porque á han perdido á cuchillo, ó han sido llevados cautivos. Me veo sin recurso, y no hallé quien extendiera la mano para favorecerme y restituirme al estado, que antes tenía.

4 Mis tiendas, que se hacían de pieles.

5 Los reyes, sacerdotes, profetas, que falsamente me prometieron paz, y ahora me veo envuelta en los mayores desastres y miserias de una guerra: ellos pudieron y debieron prever estos males, para prevenirlos y apartarlos.

6 Mas ahora ya es tarde, y seré inútil todos los medios y providencias, que se quieran tomar: porque ya es hora de cerca y claramente las voces y el estruendo de los caballos, de las armas, y de los carros del ejército de los Babilonios, que reducen á una soledad espantosa las ciudades de Judá, y harán de modo que sean guarde de dragones.

7 O, Señor, y como que no estás en mano del hombre ir por aquel camino por donde el quibre; sino que depende de vuestra divina providencia y voluntad el castigar y afligir á cada uno segun su mérito, de este á del otro modo, en este ó en el otro tiempo, como gustáreis. Solamente os pido, Señor, que puesto que tenéis determinado cualquier por mano de los Caldeos, lo hagais con misericordia. Castigadme, Dios mío, bien veo que no merezca otra cosa; pero sea con clemencia y con medida, y no con todo el rigor de vuestra justa ira, que luego merecida, Psal. vi, 1. No puede el hombre hacer buenas sus caminos, esto es, sus acciones, sin el socorro de la divina gracia. Este versículo da ningún modo favoro á los que lo alegan, pretendiendo erradamente quitar por la libertad de la voluntad humana, v. 21. Con justicia: con aquella equidad, que en las obras de Dios va acompañada de su misericordia.

8 Véase lo dicho en el Sal. lxxviii, 6, 7. — 9 Los Caldeos todo lo llevaron á sangre y fuego.

10 La visura magnificencia de la ciudad y del templo.

11 Psal. vi, 2. — 6 Infra, lxxviii, 6.

CAPÍTULO XI.

El Señor ordena á Jeremías que haga presente al pueblo su alianza, y las maldiciones contra los transgresores de ella; y que perseverando ellos en su dureza, les intente sus juicios irrevocables. Aseschanse y truenen de los de Apahoth para oprimir al profeta; mas Dios les amenaza á ellos con la última desolación.

1. Verbum, quod factum est á Domino ad Jeremiam, dicens:

2. Audite verba pacti hujus, et loquimini ad viros Juda, et habitatores Jerusalem,

3. Et dices ad eos: Hec dixit Dominus Deus Israel: Maledictus vir, qui non audierit verba pacti hujus.

4. Quod præcepí patribus vestris in die, quæ eduخي eos de terra Egypti, de fornace ferrea, dicens: Audite vocem meam, et facite omnia, quæ præcipio vobis, et eritis mihi in populum, et ego ero vobis in Deus.

5. Ut suscitarem juramentum, quod juravi patribus vestris, daturum me eis terram fluentem lacte et melle, sicut est dies huius. Et respondi, et dixi: Amen Domine.

6. Et dixit Dominus ad me: Vociferare omnia verba hæc in civitatibus Juda, et foris Jerusalem, dicens: Audite verba pacti hujus, et facite illa:

7. Quia contestans contestatus sum patres vestros in die, quæ eduخي eos de terra Egypti usque ad diem hunc: mandò consergens contestatus sum, et dixi: Audite vocem meam:

8. Et non audierunt, nec inclinaverunt aurem suam: sed abierunt unusquisque in pravitate cordis sui mali: et induxi super eos omnia verba pacti hujus, quod præcepí ut facerent, et non fecerunt.

9. Et dixit Dominus ad me: Inventa est conjuratio in viris Juda, et in habitatoribus Jerusalem.

1. Palabra, que vino del Señor á Jeremías, diciendo:

2. Oid las palabras de esta alianza, y hablad á los varones de Judá, y moradores de Jerusalén,

3. Y diréis á ellos: Esto dice el Señor Dios de Israel: Maldito el varón que no oyere las palabras de esta alianza.

4. La que yo ordené á vuestros padres el día, que los saqué de tierra de Egipto, del horno de hierro, diciendo: Oid mi voz, y haced todas las cosas, que os mando, y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.

5. Para que yo renuevo el juramento, que juré á vuestros padres, que yo les daría una tierra, que manase leche y miel, así como es el día de hoy. Y respondí, y dije: Amen, Señor.

6. Y me dijo el Señor: Di á voces todas estas palabras en las ciudades de Judá, y fuera de Jerusalén, diciendo: Oid las palabras de esta alianza, y hacedlas:

7. Porque amonesté con mucho alianza á vuestros padres el día, que los saqué de tierra de Egipto hasta el día de hoy: madrugando á amonestar, y dije: Oid mi voz:

8. Y no la oyeron, ni inclinaron su oído: mas se fueron cada uno tras la depravación de su corazón maligno: y eché sobre ellos todas las palabras de esta alianza, que les mandé observar, y no la observaron.

9. Y me dijo el Señor: Conjuración se ha hallado en los varones de Judá, y en los habitantes de Jerusalén.

1 Estas palabras parecen dirigidas por el Señor á Jeremías y á los otros profetas, entre los cuales Jeremías es el primero y más acreditado por su virtud.

2 Renueva el Señor la memoria del antiguo pacto y alianza, que hizo con su pueblo en el monte Sini, constituyendo en ella todos los hijos de Israel.

3 **FERREA.** De crisol de hierro. De la opresión y tribulación que padecían, sirviendo á los Egipcios.

4 Cumplido el nuevo, continúa, haga revivir el concierto, que hizo con vuestros padres, de darles por siempre la tierra de promisión, y que ellos cumplieron adorando dioses extraños, y desobediendo á mis mandamientos.

5 Como se ve que hasta el día de hoy lo he cumplido.

6 Yo Jeremías respondí y dije: Así es, Señor, verdad es que así lo he cumplido. O también: Sí, Señor, todo se lo diré en vuestro santo nombre.

7 Muchas y muchas veces lo he presentado á vuestros padres, y los previne. Dent. iv, 76. xxix, 1. Jerem. vii, 25.

8 A la letra: Levantándose de mañana: con anticipación, con el mayor celo y deseo de su bien. Es un hebreísmo.

9 **FEREA.** En apéto de su corazón el malo.

10 Todas las maldiciones y penas que están pronunciadas contra los que transgieren este concierto. Dent. xxviii.

11 Todos como dándose las manos, todos se han conjurado y conspirado contra mí, despreciando obstinadamente mis leyes, y sirviendo ciegos á los ídolos.

10. Reversi sunt ad iniquitates patrum suorum priores, qui noluerant audire verba mea: et hi ergo abierunt post deos alienos, ut servirent eis: iratum fecerunt domus Israel, et domus Juda pactum meum, quod pepigi cum patribus eorum.

11. Quam ob rem hæc dicit Dominus: Ecce ego inducam super eos mala, de quibus exire non poterunt: et clamabant ad me, et non exaudivi eos.

12. Et ibunt civitates Juda, et habitatores Jerusalem, et clamabunt ad deos, quibus libant, et non salvabunt eos in tempore afflictionis eorum.

13. Secundum numerum enim civitatum suarum erant dii in Juda, et secundum numerum vicium Jerusalem posuerunt aras confusoria, aras ad libandum Baalim.

14. Ergo non craro pro populo hoc, et ne assumas pro eis iram et orationem: quia non exaudivi in tempore clamoris eorum ad me, in tempore afflictionis eorum.

15. Qui est, quod dilectus meus in domo meo fecit scelera multa? numquid carnes sanctas auferat? ut multas vias, in quibus gloriatur?

16. Olivam aberam, pulchram, fructiferam, speciosam vocavit Dominus nomen tuum: ad vocem loquelæ, grandes exarsit ignis in ea, et combusta sunt fructus ejus.

17. Et Dominus exortum qui plantavit te, locutus est super te malum, pro malis domus Israel, et domus Juda, quæ fecerunt sibi ad irritandum me, libantes Baalim.

18. Tu autem Domine demonstrasti mihi, et cognovi: tunc ostendisti mihi studia eorum.

19. Et ego quasi agnus transfectus, qui portatur ad victimam: et non cognovi quia

10. Se volvieron á las primeras maldades de sus padres, los que no quisieron oír mis palabras: y estos también fueron tras los dioses ajenos, para servirlos: la casa de Israel, y la casa de Judá invalidaron la alianza, que yo hice con sus padres.

11. Por lo cual esto dice el Señor: He aquí que yo echaré sobre ellos calamidades, de las que no podrán salir: y clamarán á mí, y yo no los oiré.

12. E irán las ciudades de Judá, y los habitantes de Jerusalén, y clamarán á los dioses, á quienes ofrecen libaciones, y no los salvarán en el tiempo de su aflicción.

13. Porque según el número de las ciudades, eran los dioses, Judá: y según el número de calles, Jerusalén, pusieron altares de confusión, altares para ofrecer libaciones á los Baales.

14. Tú pues no quieras irar por este pueblo, y no hagas por ellos alabanza y oración: porque no los oí cuando ellos clamaron á mí, en el tiempo de su aflicción.

15. ¿Como es que mi querido me ha cometido muchas maldades en mi casa? ¿acaso las carnes santas te quitarán los malicias, en que te glorias?

16. El Señor te puso el nombre de oliva fecunda, hermosa, fructífera, bien parecida: á la voz de su palabra se encendió en ella un grande fuego, y se quemaron sus ramas.

17. Y el Señor de los ejércitos que te plantó, pronunció calamidad contra ti, á causa de los males de la casa de Israel, y de la casa de Judá, que se hicieron para irritarme, sacrificando á los Baales.

18. Y tú, Señor, me lo hiciste ver, y te comencé: entonces me mostraste los designios de ellos.

19. Y yo como cordero manso, que es llevado al degolladero: y no entendí que habían

1 Tanto Dios tenía como ciudades. — 2 Véase arriba cap. vii, 16.

3 Mi pueblo recogido, á quien yo he dado tantas y tan señaladas muestras de mi amor y predilección, non dentro de mí misma casa, se arroja á obedecerme con horribles abominaciones é idolatrías?

4 Las víctimas que no ofrecen con manos y corazón llenos de impurezas, podrán justificarse en medio de tu malicia y perversidad, de que haces alarde? No por cierto. Pues purifica primero tu corazón.

5 El Hebreo [227], *verde, verde*. En la que se entiende la Sinagoga, á quien el Señor confió de tantas bend.

6 Dios dará sus ordenes á los Caldeos, vendrán fuego á esta olivá, y arderá toda, y será consumida con todos sus ramos.

7 Yo, Señor, ignoraba los malignos designios, que tenían contra mí persona y mi vida aun los amigos de mi pueblo, porque amonstaba á los Judíos los males, que habían de venir sobre ellos; mas tú me lo revelaste. De todo esto y lo que se sigue dice S. Jerónimo, que todos los Ilegítimos están de acuerdo, que son cosas que Cristo dice en persona de Jeremías.

8 Los Eux y de Apolo: *donde, como cordero inocente*. Véase Isaías lxi, 7.

9 Demuéstrame bien los designios de los Judíos; pero no obstante cada día me ofenden, y así dejó llevar como un manso cordero, y como al no sospecho cuando me llevaban, sin quejarme, sin repugnar, sin abrir su boca.

4 Septuag. 22. — 6 Ibid. vii, 16. Infra xiv, 11.

cogitaverunt super me consilia, dicentes: Mittemus lignum in panem ejus, et erudiamus eum de terra viventium, et nomen ejus non memorietur amplius.

20. «Tu autem Domine Sabaóth, qui Judicatus justus, et probas renes et corda, videam ultionem tuam ex eis: tibi enim revelavi causam meam.

21. Propterea haec dicit Dominus ad viros Anathoth, qui quaerunt animam tuam, et dicunt: Non prophetabis in nomine Domini, et non morietur in manibus nostris.

22. Propterea haec dicit Dominus exercituum: Ecce ego visitabo super eos: et juvenes morietur in gladio, filii eorum, et filiae eorum morietur in fame.

23. Et reliquiae non erunt ex eis: inducunt enim malum super viros Anathoth, annum visitationis eorum.

echado trazas contra mí, diciendo: Echamosle hoy en su pan, y borremosle de la tierra de los vivientes, y no haya mas memoria de su nombre.

20. Mas tú, Señor de Sabaóth, que juzgas con justicia, y examinas los riñones, y las corvas, veo yo la venganza, que harás en ellos: pues á tí descubrí mi causa.

21. Por tanto esto dice el Señor á los varones de Anathoth, que buscan tu alma, y dicen: No profetices en el nombre del Señor, y no morirá á nuestras manos.

22. Por tanto esto dice el Señor de los ejércitos: He aquí que yo haré visita contra ellos: los jóvenes morirán á espada, los hijos de ellos, y sus hijas morirán de hambre.

23. Y no quedarán reliquias de ellos: porque traeré mal sobre los varones de Anathoth, año de visitación para ellos.

CAPÍTULO XII.

Jeremías se lamenta al Señor al ver como prosperaban los hipócritas impíos. El Señor le manifiesta las aflicciones que debía él sufrir, y las calamidades que vendrían sobre Jerusalén, juntamente con la destrucción de los pueblos vecinos, que serían los instrumentos de su ruina. Establecimiento de estos pueblos por la misericordia del Señor, y últimamente la ruina final de ellos.

1. Justus quidem tu es Domine, si disputare tecum: verumtamen justa loquar ad te:

4. Justo en verdad eres tú, Señor, si yo disputare contigo: mas lo hablaré cosas justas:

1. Echamosle hoy venenos en su pan, en su comida, y quitámosle del mundo. Túntase el nombre genérico por una especie de madera de que abundaba mucho la Judea y la Arabia. Era muy venenosa, y los de Anathoth proponían envenenar á Jeremías con ella, meréndosela en el pan ó en otra vianda. Otros: En vez de pan deséale un madero, pongánselo en una cruz: métemosle á palo, échmosle en una corna. O exprimiéndolo de Jenceno: Pongamos en una cruz el cuerpo de aquel, que dijo de sí mismo: Yo soy pan que baje del cielo. Joan. vi.

2. FERNAN. Su nombre no será mentado mas.

3. Eusebio, conecta los mas ocultos pensamientos y secretos intenciones.

4. Ya hemos advertido en varios lugares, en que conlida se han de tomar estas y otras expresiones secundarias, no como profecías y noticias de deseo de venganza, sino de zelo y amor de la justicia divina, ó tambien como profecía de lo que despues habia de suceder. En la advertencia á este libro hemos visto las entrasas de piedad, que tuvo este gran profeta para con su ingrato pueblo.

5. Encomendó, pues, en los manos. FERNAN. Mi baraja. — 6. Pretenden quitarle la vida.

7. No nos quejamos de cosas tristes.

8. FERNAN. No yo excederé sobre ellos. Yo los castigaré. Hebraismo: y lo mismo en el versículo siguiente: Año de su visitación: los llegaré tiempo en que serán crucificados, sin que queden reliquias de ellos. La frecuente esta expresion en los profetas, y se significa el tiempo destinado por el Jua para tomar residencia, y castigar á los delinquentes.

9. La pena y castigo.

10. FERNAN. Pasa que baraja conmigo. Aunque sé y conozco, que por muchos experimentos que propugna digo tendi con vos, Señor y Dios mio, en nada pueden tocar ni perjudicar á vuestra justicia: esto no obstante quisiera exponer una queja que me parece justa, y que me ofiende: ¿Qué cosa puede haber, para que prosperen los impíos, y los justos sean afligidos? Esta queja no es otra cosa, que una grande admiración de un hombre justo, que sabe claramente que en Dios no cabe injusticia, y que no entiende por qué suelta Jaela suyo permitia, que todo suceda bien á los impíos mientras viven. Sonjante disputa de David con el Señor, se lee en el Sal. lxxv. y en Eclesiástico i. y toda aquella larga contienda que tuvo Job con sus amigos, no mira á otro objeto. Fue esta intencion que padecieron los justos, que les incitaba á seguir el camino de los impíos. ó á culpar á Dios de injusticia. Pero Dios en todos estos lugares antíface á los quejos de sus justos, y los consuela diciendo: Que la felicidad de los impíos es momentánea, aunque les dura toda la vida, y el castigo que despues les espera es perdurable: y al contrario la muerte de los justos: pues es momentáneo el tiempo de sus tribulaciones, mas eterna y sin fin la gloria que gozarán en la otra vida.

11. Sal. lxxv. 18. xx. 12.

Quare vis impiorum prosperatur: bene est oculibus, qui praevaricantur, et inique agunt?

1. Plantasti eos, et radicem miserunt, proficiunt, et faciunt fructum: prope es tu ois eorum, et longé á retribus eorum.

3. El tu Domine nosti me, vidisti me, et probasti cor meum tecum: congrega eos quasi gregem ad viciniam, et sanctifica eos in die occisionis.

4. Uaqueque lugebit terra, et herba omnis regionis siccabitur, propter malitiam habitantium in ea: consumptum est animal, et volatilis, quemiam dixerunt: Non videbit novissima nostra.

5. Si cum pedibus correns laborasti: quando contendero poteris cum equis? cum autem in terra pacis securus fueris, quid fueris in superbie Jordanis?

6. Nam et fratres tui, et domus patris tui, etiam ipsi pugnaverunt adversum te, et circumdaverunt post te pleni voco: ne credas eis cum locuti fuerint tibi bona.

7. Reliqui domum meam, dimisi hereditatem meam.

¿Porqué el camino de los impíos va en prosperidad: los va bien á todos los que praevarican, y hacen mal?

2. Los plantaste, y echaron raíces, medran, y hacen fruto: cercano estás tú á la boca de ellos, y lejos de los retribos de ellos.

3. Y tú, Señor, me has conocido, y me has visto, y has probado mi corazón contigo: congégalos como rebaño para el degolladero, y conséguelos para el día de la matanza.

4. Hasta cuándo llorará la tierra, y se secará la yerba de todo el campo? por la malicia de los que habitan en ella? consumidos han sido los animales, y las aves, porque dijeron: No verá él nuestras postrimerias.

5. Si te fatigaste en correr con los que van á pie: ¿cómo podrás apostarlas con los que van á caballo? y si has estado quieto en tierra de paz, ¿qué harás en la alizve? del Jordan?

6. Porque aun tus hermanos, y la casa de tu padre, lidiaron contra tí, y gritaron iras tí en alta voz: no creas en ellos, cuando te hablaren con buenas palabras.

7. Dejé mi casa, abandoné mi heredad: di

1. Esto es decir y traer continuamente en la boca: pero sus intenciones, se ocultan y afecto están muy distantes de ver. Con hipocresía se emplean exteriormente en algunos actos y ceremonias de vuestro culto: pero al mismo tiempo os defendan con el mayor desenfreno.

2. Vos, Señor, bien sabéis cual es mi corazón para con vos, aun sinceramente os amo y adoro, y non todo me es alijs. Y por lo que vos, no precede esto de odio que tengáis á los que os aman, antes los tratéis y queráis como á los niños de vuestras ojos: ni tampoco de que apadrinéis las maldades de los que impudicamente os ofenden, sino que los dejéis que crezcan y andeen, para ser despues una víctima de vuestra justicia, rescatados para el día de una eterna paz mas vuestro violencia, y del juicio.

3. Destinados para ser degollados y sacrificados á tu justicia.

4. Presigue el profeta dando al Señor sus quejas, y propiéndole sus razones: Mas praevaricad, dice, que ahora tienen, pero que perjudica á vuestra divina Providencia, pues es una oscura pena que los justos padecan y sean afligidos, puesto que vemos que sufren las mismas penas y calamidades que los impíos. ¿Hasta cuándo hebreis de permitir que esté de Juto, y sea enterit una tierra tan fértil á quien diestis vuestra bendición, y que se seque toda la yerba de sus hermosos campos en tanto extremo, que la abandonen las bestias y las aves, porque no hallan que comer? Yo bien sé que me responderéis, que por este camino ganareis mucho los justos con su paciencia y resignación. Está bien: ¿pero de aquí no toman también ocasión los impíos de blasfemar vuestra Providencia, y de decir, que no os cuidáis de estos cosas, y que en lo ventidero será lo mismo, que al día perderán la felicidad en que viven, ni á los justos abandonarán las miserias que padecen?

5. NB. 8. Apéndice. El Señor no se da respetos desechando á los varones y quejas del profeta, solamente les consuela como un cosa, que no merece otra cosa que risa. Por cierto, lo dice, que te muestras buen herador, y aliento en la marea: si el corriendo á compaña con otro, que va á pie, te elevas, y te muestras tan desahogado, ¿cómo saldrás victorioso en competición con otro, que corre á caballo? Si no puedes con los lentos y agorosos de los ciudadanos de Anathoth, que son como soldados de infantería: ¿cómo harás frente á los reyes y grandes de Jerusalén, que son como soldados de caballería? Si una pequeña multitud, que te han casado tres ciudades, como eras estar en tierra de paz, y seguridad en Anathoth, lo tras tan impetuoso, ¿qué harás cuando tengas que luchar con la bichada corriente del Jordan? esto es, cuando la corte de Jerusalén, en donde sus carceres andan tan solazados como el Jordan en sus mayores crecientes, se levanta contra tí? Vaya, dejate de niñerías, que estás son solamente unas preludios de lo mucho, que tienes que padecer por mi causa: vive asegurado, pues así lo tiene dispuesto mi Providencia: cosas son ligeras las que hasta ahora has padecido, te esperan dan otras mucho mayores, pero vive asegurado, que de todo saldrás bien y victorioso, porque en ninguna ocasión dejaré yo de estar á tu lado, y de cubrirte con el manto y protección.

6. FERNAN. ¿En la inocencia del Jordan? — 7. Los de tu pueblo de Anathoth.

8. No te des de ellos, aunque no muestren un semblante bueno.

9. Mi templo. Son palabras del Señor. Mi heredad: un pueblo, la Judea. Mi ciudad: Jerusalén, y el templo. Son palabras del Señor. Mi casa: la casa de los Caldeos mis amigos enemigos.

10. Job xxi. 7. Habac. i. 13.

A. T. T. IV.

um meum: dedi dilectam animam meam in manu inimicorum ejus.

8. Facta est mihi hereditas mea quasi leo in silva: dedit contra me vocem, ideo odivi eam.

9. Numquid avis discolor hereditas mea mihi? numquid avis tincta por totum? venite, congregamini omnes bestie terre, propere ad devorandum.

10. Pastores multi demoliti sunt vineam meam, conculcaverunt partem meam: dederunt portionem meam desiderabilem in desertum solitudinis.

11. Posuerunt eam in dissipationem, luxitque super me: desolatio desolata est omnis terra: quis nullus est qui recogitet cordo.

12. Super omnes vias deserti venerunt vastatores, quia gladius Domini devorabit ab extremo terre usque ad extremum ejus: non est pax universi carni.

13. Seminauerunt triticum, et spinas messuerunt: hereditatem acceperunt, et non eis prodidit confundendum fructibus vestris, propter iram furoris Domini.

14. Hec dicit Dominus adversum omnes vicinos meos pessimos, qui tangunt hereditatem, quam distribui populo meo Israël: Ecce ego ovellam eos de terra sua, et domum Juda evellam de medio eorum.

15. Et cum evulsor eos, converteret, et miseror eorum: et reducam eos, virum ad

mi amata alma in manus de suis inimicis.

8. Para mí ha sido mi heredad¹ como león en selva: ha dado voz contra mí, por eso la he aborrecido.

9. ¿Es acaso para mí heredad como ave² de varios colores? ¿es acaso como el ave tibia por todos lados? venid, congregad todas las bestias de la tierra, apresuradas á devorarla.

10. Muchos pastores³ destruyeron mi viña, rehelleron mi parte⁴: hicieron de mi porción codiciable un desierto de soledad⁵.

11. Posiéronla en desbarato, y lloró sobre mí⁶: enteramente ha sido desolada toda la tierra: porque no hay ninguno, que considere su corazón.

12. Por todos los caminos del desierto vinieron destruidores⁷, porque el cuchillo del Señor devorará desde el un extremo de la tierra hasta su otro extremo: no hay paz para ninguna carne⁸.

13. Sembraron trigo, y segaron⁹ espigas: tomaron la heredad, mas no la aprovechará: avergonzados serán de vuestros frutos, por la ira del furor del Señor.

14. Esto dice el Señor contra todos mis peñismos vecinos¹⁰, que tocan la heredad¹¹, que reparti á mi pueblo de Israel: fíe aquí que yo los arrancaré á ellos de su tierra, y arrancaré la casa de Judá¹² de enmedio de ellos.

15. Y cuando los hubiere arrancado, volveré, y tendré piedad de ellos: y los volveré á traer¹³,

1 Mi pueblo. *Fennan*. Como león en selva. Como león en selva, lleno de furor, y que despedaza todo lo que cae entre sus uñas: á cuya vista y rugidos se llena de horror, y huye el que de improviso da en él. Así he visto yo las espaldas, y miro con odio y horror á este pueblo, que se me ha rebelado, y alza el grito para blasfemar.

2 Fennan. Como ave entecida. Dicho ya apresiar á mi pueblo como una de aquellas pavorinas aves, aladas toda de variedad de hermosas colores, que se traen de tierras distantes, y son tenidas en el mayor aprecio? No por cierto, pues lo he convertido en un fiero león, que pretende, si pudiera, despedazarme. Así que convencerá las bestias de la tierra, diversos pueblos gentiles, y hará, que vengan apresurados á devorar á este furioso león, y derribar y aborir todo su orgullo y fieros.

3 Los reyes y príncipes, aliados de Nabuchodonosor, los cuales mirarán como entes como la rala de este pueblo. — 4 Mi heredad, á la que llama parte y porción preciosa, y digna de ser codiciada.

5 Desierta y solitaria la población.

6 Viéndose abandonado de mí. *Desolatio*, enteramente quedará aislada la tierra de Judá; y con todo eso no habrá quien considere y medite de silencio cuál es la causa de los males que padecerá.

7 Los Caldeos, á destruir la tierra de Judá desde el un extremo hasta el otro.

8 Para ningún viviente, porque aniquilará á todos los moradores esta calamidad, hasta las bestias.

9 Con lo que les da á entender, que en el tiempo en que esperaban tanta felicidad, se hallarían envueltos en las mayores miserias; lo que los llenaría de confusión e ignominia, viendo descargar sobre sí la ira del Señor.

10 Amenazó Dios castigar á las naciones enemigas de los Judíos, como fueron las Ammonitas, Moabitas, Idumeas y Philistinas, que en castigan contra ellos con Nabuchodonosor. Y así fué; porque pocos años después de la ruina de Jerusalén, el mismo Nabuchodonosor venció y sujetó todos estos pueblos, y se los llevó cautivos á la otra parte del Euphrates. *Cop.* xlvii, xlviii, y xlii. *Exeg.* xvi.

11 Que destruyen, se apropian y usurpan, ó se ligan con mis enemigos.

12 Esto puede tener dos sentidos: Y después de haber hecho, que los de mi pueblo sean llevados cautivos á la Caldea, le arruina también ellos. Ó de este otro modo: Y después que mi pueblo está cautivo en la Caldea algunos años, lo arruinaré de enmedio de ella, y haré, que vuelva á su patria en Judá.

13 Tanto á los Judíos como á los de las otras naciones. Viene el *Cop.* xlii, 8. Esta profecía anuncia la reunión de los Gentiles con el pueblo de Israel, y no tuvo su entero cumplimiento hasta que ellos abrazaron la fe de Jesucristo, y entraron en su Iglesia.

hereditatem suam, et virum in terram suam.

16. Et erit: si erudit dilexerint vias populi mei, ut jurent in nomine meo: Vivit Dominus, sicut docuerunt populum meum jurare in Baal: edificabunt in medio populi mei.

17. Quid si non audierint, evellam gentem illam evulsionis et perditionis, ait Dominus.

hombre á su heredad, y hombre á su tierra¹.

16. Y acasará: que si escarmentados aprendieren los caminos de mi pueblo², de manera que juren en mi nombre: Vive el Señor, así como enseñaron á mi pueblo á jurar por Baal: edificados serán en medio de mi pueblo.

17. Pero si no oyeren, arrancaré de raíz aquella gente, y la exterminaré, dice el Señor.

CAPÍTULO XIII.

El Señor ordena á Jeremías por medio de un símbolo, que haga presentes á su pueblo los beneficios que le había hecho, y sus juicios por su ingratitude y dureza: que le exhorte á penitencia; y que en vista de su obstinación en el mal, les indique una entera desolación.

1. Hec dicit Dominus ad me: Vade, et poside tibi lumbare lineum, et pones illud super lumbos tuos, et in aquam non infres illud.

2. Et possedi lumbare juxta verbum Domini, et posui circa lumbos meos.

3. Et factus est sermo Domini ad me secundo, dicens:

4. Tolle lumbare, quod possidisti, quod est circa lumbos tuos, et surgens vade ad Euphratem, et absconde ibi illud in foramine petrae.

5. Et abi, et abscondi illud in Euphrate, sicut præceperat mihi Dominus.

6. Et factum est post dies plurimos, dixit Dominus ad me: Surge, vade ad Euphratem: et tolle inde lumbare, quod præcepi tibi ut absconderes illud ibi.

4. Esto me dice el Señor: Vé, y cómprate un cinto de fino³, y pónlo sobre tus lomos⁴, y no lo metas en agua.

2. Y compré el cinto según la palabra del Señor, y me lo puse al rededor de mis lomos.

3. Y fué á mi segunda vez palabra del Señor, diciendo:

4. Toma el cinto, que compraste, que tienes sobre tus lomos, y levántate, y anda al Euphrates⁵, y escóndelo allí en el hueco de una piedra.

5. Y fui, y en escondí en el Euphrates⁶, como el Señor me lo había mandado.

6. Y sucedió, que pasados muchos días, me dijo el Señor: Levántate, vé al Euphrates: y toma de allí el cinto, que te mandé que lo escondieses allí.

1 Hombre: es hebreísmo, que equivale á cada uno.

2 Escarmentados los Ammonitas y Moabitas con mis castigos y avisos. Que juren ellos en adelante por mi nombre; por lo mismo que tuvieron de costumbre, y enseñaron implacablemente á mi pueblo á jurar por el dios Baal; esto es, al mal dios, y adoran como á su único y verdadero Dios, detestando los ídolos: *serda edificantes*, prosperando, los cultores de toda suerte de bienes. Los Ammonitas y Moabitas abrazaron la religión de los Judíos, y volvieron juntamente con ellos del ostrismo de Babilonia. Pero habiendo después nacido en sus antiguas supersticiones, á infames idolatrías, fueron enteramente destruidos y exterminados. *1 Machab.* v, 56.

3 Fennan. Cintero. Los xxx trasladan *capitulum, perizoniam*. El Señor manda al profeta comprar un cinto de los egipcios, y que se lo rodee á la cintura. Lo que representa al pueblo de los Judíos, á quien había rescatado de la esclavitud de los Egipcios. El fino era crudo, y lo ordena el Señor, que no lo blanque, metiéndolo en agua, ó en lejía. El pueblo de Israel, cuando lo escogió el Señor para hacerle herencia suya, era un pueblo rústico y grosero, su gobierno ni policía. Y esto no obstante Dios por un efecto de su infinita misericordia se lo aseó y unió muy estrechamente, consagrándolo á su servicio. Pero después de esto, y otros beneficios muy señalados poco, se entregó á la idolatría. El Señor entonces le hizo llevar, y transportar cautivo por los Asirios hasta el Euphrates, en donde estuvo como sepultado, y escondido en medio de una multitud de naciones idólatras, como lo estuvo este cinto de fino, que se nos representa aquí podrido, de ningún uso, y en el mayor desprecio y abiección. Y en este estado miserable y despreciable lo halló el Señor, cuando resolvió sacarlos de aquel tris y ponerlos cautivos. Toda lo cual se figura aquí en el hecho de sacar el profeta aquel cinto del hueco de la piedra, en donde lo había escondido cerca del Euphrates. Ya dejamos notado, que los profetas algunas veces, cuando querían manifestar las cosas verdaderas, lo hacían con señas figuradas, que eran como unas predicciones. S. Jón como en el prólogo de *Matth.*, y algunos otros parece opinaron, que lo que aquí se refiere pasó en espíritu, y no realmente. Pero S. Tomás, II. II. q. cxxxiii, art. 4. *in corp.* y generalmente los intérpretes y los Rabines mas hábiles creen, el contrario, que Joacum efectivamente cumplió lo que Dios le había mandado; y todas las expresiones, que usa la Escritura, no parecen que sean figuradas, á que se refiera de otra suerte. Esta especie de profecía es *enigmática*, y tiene mas eficacia para persuadir, que la verbal sola.

4 A raíz de la carne. — 5 Fennan. Anda á perant. — 6 Según los lxx. Junto al Euphrates.